

# ***LA COEDUCACIÓN FRENTE AL SEXISMO***

***Un estudio de caso de las mujeres en la isla de Tenerife.***

---

Hernández Afonso Jennifer/ Pérez Hernández Laura

*Tutor: Roberto Gil Hernández*

*Trabajo de Fin de Grado*

*Grado en Trabajo Social*

*Convocatoria: Junio, 2022*

## **RESUMEN**

El término de coeducación se ha ido construyendo a lo largo de la historia, ajustándose a las nuevas necesidades y demandas de la sociedad. Su objetivo es integrar a las mujeres en los diferentes ámbitos. Sin embargo, este colectivo se sigue enfrentando a numerosas barreras y obstáculos que les impiden alcanzar la plena igualdad. Muchos de estos inconvenientes, son los estereotipos de género y todo tipo de prejuicios que hacen difícil su inclusión en un mundo patriarcal. La presente investigación intenta conocer la realidad de la educación que han tenido las mujeres en su etapa educativa y las consecuencias que han supuesto para ellas asumir esos roles. La muestra está compuesta por tres mujeres de distintas edades y residentes en diferentes zonas de la isla de Tenerife, las cuales se dedican al ámbito educativo y, desde dicho espacio han trabajado la igualdad. Por otro lado, se pretende averiguar si existen diferencias entre la educación que han recibido cada una de ellas y si la coeducación se ha llevado a cabo positivamente. Para analizar dicha muestra, se ha utilizado como instrumento la historia de vida, una técnica que permite recoger hechos, situaciones y experiencias que le han ocurrido a las personas entrevistadas a lo largo del tiempo.

Por último, se han contrastado los resultados obtenidos y, a partir de ello, se han expuesto los datos más significativos tratando de dar respuesta a los objetivos planteados en esta investigación. Así mismo, desarrollar una conclusión que permita recoger todo lo que se ha desarrollado anteriormente y lo que se ha logrado a partir de la investigación que se pretende llevar a cabo.

**Palabras clave:** Coeducación, Igualdad, estereotipos de género, roles de género, Tenerife.

## **ABSTRACT**

The term coeducation has been constructed throughout history, adjusting to the new needs and demands of society. Its aim is to integrate women in different areas. However, this group continues to face numerous barriers and obstacles that prevent them from achieving full equality. Many of these obstacles are gender stereotypes and all kinds of prejudices that make it difficult for them to be included in a patriarchal world. This research attempts to understand the reality of the education that women have had in their educational stage and the consequences that assuming these roles has meant for them. The sample is composed of three women of different ages and residents in different areas of the island of Tenerife, all of whom work in the field of education and have worked on equality in this area. On the other hand, the goal is to find out whether there are differences between the education that each of them has received and whether co education has been carried out positively. In order to analyze this sample, we have used life history as an instrument, a technique that allows us to collect facts, situations and experiences that have happened to the interviewees over time.

Finally, the results obtained have been contrasted and, on this basis, the most significant data have been presented in an attempt to respond to the objectives set out in this research. Likewise, to develop a conclusion that allows to gather all that has been previously developed and what has been achieved from the research to be carried out.

**Keywords:** Co-education, equality, gender stereotypes, gender roles, Tenerife.

## ÍNDICE:

Introducción	1
1. Marco teórico	3
1.1 Conceptos básicos	3
1.1.1 El sexo	3
1.1.2 El género	4
1.1.3 El sexismo	6
1.1.4 La igualdad	7
1.1.5 Concepto de socialización primaria y secundaria	8
1.2 Roles y estereotipos de género en las escuelas	10
1.3 Breve evolución histórica de la coeducación	11
1.4 La coeducación y sus características.	14
1.5 Las mujeres en el ámbito educativo en Canarias	16
2. Objetivos	19
2.1 Objetivos generales y específicos	19
3. Método	20
3.1 Participantes	20
3.2 Instrumentos	21
3.3 Procedimiento	22
3.4 Diseño	22
4. Resultados y discusión	25
4.1 Resultados de la auto presentación.	25
4.2 Resultados sobre su etapa educativa.	29
4.3 Las consecuencias de una educación sexista.	32
4.4 ¿Qué soluciones aplicarían las mujeres?	34

5. Conclusión	38
6. Referencias bibliográficas	40
Anexos	47

## **Introducción**

A diario vivimos situaciones que están basadas en estereotipos sexistas. Resulta muy complicado darse cuenta de sus efectos porque estos se han normalizado a lo largo del tiempo. Tanto es así, que ni las niñas ni los niños son capaces de escapar a ellos. Aunque diferentes instituciones buscan eliminar este tipo de discriminación para combatir las desigualdades que reproducen, cada vez son más las personas afectadas. En el ámbito educativo, por ejemplo, hace años que se busca limitar la segregación por sexos a través de la coeducación, una medida que promueve la igualdad de género dentro de las aulas para favorecer el bienestar de todos/as los niños/as.

La Constitución Española recoge en su artículo 14 que “los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social” (Constitución Española [Const]. Art. 14. 6 de diciembre de 1978 (España). Aun así, buena parte de su sociedad sigue siendo machista y se mantienen formas de segregación basadas en el sexo y el género. Por esta razón, desde el ámbito educativo, es imprescindible transmitir al alumnado la importancia de este derecho. Esto se puede lograr, a partir de la implantación de la coeducación en los centros educativos, donde los docentes, tienen la capacidad de hacer que los alumnos y alumnas adquieran habilidades para desarrollarse sin que exista discriminación entre ambos sexos.

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo, dar a conocer en profundidad los niveles educativos existentes en diferentes épocas, así como explicar en qué consiste la coeducación y sus consecuencias en las mujeres, a lo largo de su trayectoria escolar. Para llevar a cabo una comparación entre generaciones, se ha escogido a mujeres de diferentes rangos de edad y de distinto lugar de residencia. Nuestro objetivo es poder conocer de esta manera los diversos puntos de vista y opiniones que existen al respecto.

Hemos elegido este tema debido a que la educación es el principal agravante de la diferencia de trato que sufren las personas a causa de su sexo e identidad de género. Esta es una etapa muy importante dentro de la formación intelectual y personal, ya que es cuando se adquiere la capacidad de aprender a transformar todo tipo de relaciones e interiorizar valores que determinan nuestra forma de ser.

Este trabajo de investigación, consta de un marco teórico en el que se contextualizan diferentes conceptos significativos para poder comprender con mayor claridad el fenómeno estudiado. A continuación, se explicarán los objetivos y la metodología que se ha utilizado para llevarlo a cabo y, seguidamente, se exponen los resultados y conclusiones que hemos obtenido a partir de los cambios que se han producido en la educación con el paso de los años.

## **1.Marco teórico**

Para investigar sobre la coeducación, es fundamental conocer y distinguir algunos términos básicos y, a la vez, indispensables para evaluar su impacto social. Estos mantienen, además, una relación estrecha con los parámetros que definen la educación hacia la igualdad. Se debe tener en cuenta que muchos de estos conceptos son usados diariamente por la sociedad, pero en algunas situaciones conducen a ideas erróneas pues no se utilizan correctamente.

### **1.1. Conceptos básicos**

#### **1.1.1 El sexo**

En primer lugar, se suele entender el sexo como concepto en el sentido dualista que implica su uso binario en torno a las categorías hombre-mujer. En este sentido, según la OMS: el ‘sexo’ hace referencia a las características biológicas y fisiológicas que definen a hombres y mujeres. De acuerdo con esta descripción, se considera que ‘hombre’ y ‘mujer’ son categorías de sexo, mientras que ‘masculino’ y ‘femenino’ son categorías de género (OMS en INE, 2022).

Desde el punto de vista de la biología, “se denomina sexo al conjunto de características biológicas de un organismo que permiten diferenciarlo como portador de uno u otro tipo de células reproductoras o gametos (óvulos o espermatozoides), o de ambos (organismos hermafroditas)” (Herrero y Pérez, 2007, p. 169).

Sin embargo, estas características son moldeadas, a su vez, por criterios culturales marcados por la sociedad. Subirats (1999) señala que mujeres y hombres no se constituyen como tales, solamente en función del sexo, pues se impone a nivel social un sistema de roles y patrones de comportamiento distintos para cada uno de ellos. Además, no se puede atribuir solamente al sistema educativo la responsabilidad moral de la socialización en términos de sexo

y género, a pesar de que muchos de los intentos de avanzar hacia la igualdad, hayan comenzado en el ámbito educativo. El entorno familiar es tan importante como la labor de las instituciones sociales en el bienestar presente y futuro de niñas y niños.

### **1.1.2 El género**

Hoy en día, existen muchas teorías sobre el género. Sin embargo, esta diversidad no es solo de carácter biológico, sino que está influenciada por el contexto social en que se desarrolla. Por eso, el género es importante para estimar cómo las sociedades y la cultura intervienen en la definición de ambos sexos.

Con el tiempo, en torno al concepto de género, se ha forjado un consenso más o menos amplio en el ámbito de las ciencias sociales. Su definición más recurrente incide en que este se refiere al conjunto de características, expectativas y comportamientos que la sociedad asigna a las personas, según el sexo biológico que tengan. Dicho de otra manera, el género es una construcción social que atribuye una serie de roles a cada sexo (Bravo, 2007).

Moreno (2013) insiste en este carácter social del género al describirlo como una “construcción cultural según la cual se asigna a las personas determinados roles, ocupaciones o valores por haber nacido mujeres o varones” (p. 16). De ahí que se hable de la existencia de un género femenino y otro masculino.

Es importante recalcar que, la asignación de determinados roles y ciertas actividades, por un lado, para hombres y, por otro, para mujeres, hace que existan más desigualdades entre ambos sexos, haciendo que se generen mayores diferencias de género. De hecho, en la actualidad, prevalece a nivel social una división dimorfista en relación al género en torno a dos categorías fundamentales, la masculina y la femenina, la cual está connotada además de manera jerárquica, siendo más valorados los aspectos del género masculino.

Cuando el género se transforma en unas pautas fijas que limitan los derechos, deseos o posibilidades de las personas e impide realizar, a su vez, determinadas acciones porque estas no se ajustan al género asignado, se puede hablar de desigualdad de género o sexismo. Es más, muchas personas que no se adecuan a estas pautas, sufren rechazo, discriminación y, en algunos casos, incluso violencia, por no seguir lo que dictan dichas relaciones de poder.

Al nacer, se asocia a las personas directamente a un sexo concreto y, a partir de él, se les suele atribuir también unos determinados roles de género. Fruto de este proceso se va forjando la identidad sexual de cada persona, mientras que la identidad de género se suele asociar con la pertenencia a un grupo de personas, a partir de las categorías de hombre o mujer. Por eso, la identidad sexual o de género puede corresponderse o no con el sexo o el género que se asignó a la persona en el momento del nacimiento.

“El alumnado que no cumple con los criterios de masculinidad y feminidad hegemónicos, y especialmente, las personas no conformes de género son socialmente identificadas como “raras” y viven situaciones de hostilidad, acoso y procesos de marginación en el ámbito educativo” (Pereira, López y Gil, 2020, p.135).

Esta es la razón por la que hay personas que no se identifican con el sexo o el género que se les asigna, recibiendo el nombre de personas transexuales, transgénero, personas no binarias, etc. Las cuales, en muchos casos, pueden no sentirse identificadas con ninguno de los dos géneros significativos para la sociedad.

### 1.1.3 El sexismo

Según los autores Expósito, Moya y Glick (1996), se entiende por sexismo:

Una actitud dirigida hacia las personas en virtud de su pertenencia a los grupos basados en el sexo biológico, hombres o mujeres. Conceptualmente, toda evaluación (en las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual) que se haga de una persona atendiendo a la categoría sexual biológica a la que pertenece puede ser etiquetada como “sexista”, tanto si es negativa como positiva y tanto si se refiere al hombre como a la mujer (p. 160).

El sexismo se puede manifestar de diferentes maneras. La más visible suele ser la que se produce mediante ataques directos contra las mujeres o sus intereses, los cuales, pueden incluir distintos tipos de violencia física o simbólica. Aunque el sexismo también se manifiesta a través de ataques indirectos. Estos pueden ser originados porque el desempeño del sistema social o la aplicación de ciertas medidas, provocan daños en las personas que se encuentran por distintas razones en posiciones más débiles, como puede ser, el caso de las mujeres. Todo ello hace que las mujeres no puedan desarrollarse en la sociedad como ellas desean.

El sexismo, genera consecuencias negativas, tanto en los hombres como en las mujeres. Mediante sus mecanismos de discriminación se limitan los comportamientos que se asocian a un género u otro y, además, se reducen las posibilidades de ambos como personas. Muchas expresiones sexistas se han incrustado en la cultura popular de manera profunda. Eso pretenden frases tan conocidas como: ‘las niñas son más débiles que los niños’, ‘el fútbol es de chicos’ y ‘lloras como una niña’. Se puede observar, claramente que están relacionadas con unas conductas específicas de una imagen preconcebida de ambos sexos.

En demasiados casos, el sexismo se propaga desde el ámbito educativo. Esto se puede observar, en los contenidos de algunos libros de texto o materiales escolares, donde la figura femenina aparece oculta o en un segundo plano, totalmente marginada. Es por ello que, en

muchas ocasiones, solo se reconoce el papel masculino dejando de lado el femenino. En este sentido, es preciso señalar que existen diferentes vías mediante, las cuales, se reproduce el sexismo. Algunas de ellas son: la organización escolar y las prácticas pedagógicas, el lenguaje, el currículo y los libros de texto.

Para finalizar, el sexismo se manifiesta cuando se establecen ciertas funciones o actividades para un género en concreto, ya sea femenino o masculino. Estas circunstancias se dan con más frecuencia en el ámbito laboral, donde algunas mujeres son rechazadas en puestos de trabajo porque quienes toman las decisiones tienen pocas expectativas o prejuicios sobre el hecho de que las mujeres puedan ocupar un puesto en concreto. Esto hace que las mujeres tengan menos posibilidades de encontrar un trabajo en igualdad de condiciones que los hombres. En las últimas décadas, se han llevado a cabo diversas iniciativas para intentar acabar con esta problemática, sobre todo en sociedades democráticas.

#### **1.1.4. La igualdad**

La igualdad es un concepto clave que está recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En el artículo 7 se expone que todos los seres humanos “son iguales ante la ley y tienen, sin distinción, derecho a igual protección de la ley. Todos tienen derecho a igual protección contra toda discriminación que infrinja esta Declaración y contra toda provocación a tal discriminación” (DDHH, 1948, p. 16).

Esto quiere decir que los seres humanos, sin excepción, son iguales en dignidad y deben ser tratados con respeto y consideración, participando sobre bases iguales en cualquier área de la vida económica, social, política, cultural o civil. De modo que, se puede afirmar, que la igualdad conlleva la asunción del principio de no discriminación, contra grupos sociales específicos como las mujeres, cuyos derechos deben ser protegidos por las instituciones nacionales e internacionales.

En este sentido, la igualdad de género establece que se debe considerar como iguales, tanto a los hombres como a las mujeres, según lo que indica la ley. Además, debe aplicar recompensas similares por el trabajo que estos han realizado. Esto implica que la ley tiene que tratar en los mismos términos a ambos sexos. La búsqueda de avances para alcanzar la igualdad de género es una respuesta a la discriminación que a lo largo de la historia han sufrido las mujeres con respecto a los hombres por el mero hecho de ser mujeres.

### **1.1.5 Concepto de socialización primaria y secundaria**

En la actualidad, existen dos conceptos muy significativos para comprender la importancia de la coeducación en nuestra sociedad. Dependiendo de la etapa en que se dé la socialización, se habla de socialización primaria o secundaria. La socialización, es un proceso por el cual, se integra una persona en la sociedad. Dicho de otra manera, a través de la socialización aprendemos a ser miembros reconocidos de la sociedad.

Asegura Simkin y Becerra (2013) que la *socialización primaria*, es el periodo en el cual, las personas socializadoras se basan en un tipo de relación afectiva y emocional para integrar a las personas socializadas. El comienzo natural de este proceso para cada niño o niña tiene lugar a partir de su nacimiento, y su principal agente socializador es su inmediato grupo familiar. De hecho, durante toda la historia, la familia ha cumplido un papel fundamental en la socialización de las personas. Dentro de ella se aprenden los conceptos básicos de la convivencia, además de valores imprescindibles como el amor, la confianza, el respeto y la honestidad.

El tipo de relación que se desarrolla en esos primeros años suele servir para asignar a las personas ciertas características sociales. Otra institución que ejerce una gran influencia en la socialización primaria, es la escuela. Aunque, hay que destacar también, el papel que cumple

un agente enormemente influyente en esta fase de socialización. Se trata de los grupos de amistades con los cuales se actúa diferente que en el entorno familiar.

La *socialización secundaria*, según Berger y Luckmann (1968) “se constituye en los procesos que introducen al individuo en nuevos roles y contextos de su sociedad, incluyendo particularmente a los ‘submundos institucionales’ dependientes de la estructura social y la división de trabajo” (p.173).

El proceso que comienza cuando se pasa de la socialización primaria a la secundaria, tiene que ver con la decisión del individuo de querer integrarse en grupos en los que el origen de la relación social es de carácter secundario, es decir, la persona se integra en estas relaciones de manera opcional, por ejemplo, la escuela o el trabajo. Así, cuando las personas entran en el ámbito educativo formal o en el mundo laboral, se ven obligados a socializarse a través del aprendizaje para poder desempeñar sus roles correctamente.

Así mismo, cabe destacar que la socialización se lleva a cabo con la ayuda de los agentes socializadores, que son aquellos elementos que se encargan de la socialización de las personas. Dichos agentes pueden ser tanto personas como grupos o instituciones que influyen en los individuos y su comportamiento social. Dentro de estos agentes socializadores encontramos los agentes personales, como una madre o un padre; los agentes grupales, como el grupo de amigos de la persona y, por último; los institucionales, que serían la escuela o el trabajo. En este sentido, es importante destacar que el agente más influyente en la socialización primaria y secundaria es la familia, ya que es el contexto donde se desarrollan las primeras relaciones interpersonales y donde tienen lugar las primeras impresiones sobre sí mismo y el mundo que les rodea.

## **1.2 Roles y estereotipos de género en las escuelas**

De acuerdo con lo explicado anteriormente, se puede convenir que tanto los roles como los estereotipos de género, son construcciones culturales que nos indican cómo debemos ser y comportarnos, los hombres y las mujeres en función de nuestro sexo. De ahí que sea posible afirmar que estos responden a ciertas ideas formadas socialmente, que cambian en función del tipo del contexto al que nos referamos. Esto quiere decir que los roles y estereotipos no son innatos, sino que se transmiten de generación en generación a través del proceso de socialización.

Las escuelas no son una institución aislada de la sociedad. Por el contrario, esta se encuentra plenamente inserta en ella y juega un papel fundamental en la socialización. Su deber pasa por inculcar a los niños y niñas las normas y valores por las que esta se rige para facilitar su inserción social. Cada sexo mantiene un estereotipo social a través de estrategias metodológicas que no solo se adquieren en la calle, sino que también se proponen en las aulas. El objetivo es que estas se reproduzcan de acuerdo con unos intereses u otros, aunque muchas veces estos persisten de manera inconsciente.

Como aseguran Freixa, Pérez y Fuentes-Guerra (1989):

La escuela como agente de socialización fundamental, transmite, desarrolla y amplía los estereotipos presentes en la cultura social. Los educadores y futuros educadores, aún sin ser conscientes de ello, tienen expectativas diferentes para alumnos y alumnas y los tratan de modo diferente. Niños y niñas no interiorizan los estereotipos de género solamente con lo que les transmite el profesorado, sino también a través de las canciones, libros de textos o imágenes que refuerzan los estereotipos que existen en nuestra sociedad (p. 478).

A su vez, la escuela es el lugar donde los niños y niñas empiezan a establecer sus primeras relaciones de amistad. La obtención del rol de amigos y amigas aporta elementos tan importantes como la compañía, la información, el afecto, la diversión y también contribuye a afianzar la seguridad emocional cuando tienen que enfrentarse a situaciones nuevas.

La transmisión de los estereotipos de género a través del currículo explícito se basa en el análisis de conocimientos que contienen los libros de texto en las escuelas. En la etapa de la socialización primaria. Por otro lado, existe el currículo implícito por el cual, los niños reciben el conocimiento a través de canciones, cuentos, libros de texto o juguetes. Si analizamos cada una de estas maneras de educar podemos reconocer el aspecto de desigualdades de género. En cuanto a las canciones infantiles que todos hemos cantado y que actualmente muchos niños cantan, nos daremos cuenta enseguida que muchas de ellas nos inculcan ideas machistas y devalúan la figura de la mujer.

Todas estas percepciones son recibidas por los menores, a través de los diferentes agentes. Además, estas son reforzadas diariamente de una manera inconsciente por los docentes de las aulas. De ahí que, aunque se supone que la educación es hoy en día neutra, muchos niños y niñas reciben mensajes diferentes en función de su género, tanto a través del lenguaje que emplea el profesorado como por medio de imágenes, cuentos, juguetes y ejemplos que aparecen en libros de texto y materiales didácticos.

### **1.3 Breve evolución histórica de la coeducación**

La evolución del concepto de coeducación ha ido cambiando a medida que han variado las posiciones de las mujeres en nuestra sociedad. No obstante, este cambio no ha sido del agrado de todo el mundo. Existen opiniones contradictorias sobre este asunto, las cuales, en algunos casos han indicado que estos cambios no son necesarios y no sirven para nada. Por este

motivo, es necesario hacer un breve recorrido histórico que permita situar las modificaciones en los patrones que son socialmente aceptados en relación a la educación de las mujeres.

Como es sabido, la coeducación supone modelos de enseñanza que afectan tanto a la educación de las niñas como a la de los niños. Sin embargo, normalmente se presta más atención a la forma de educar a las mujeres que a los hombres. Esta opción coeducativa supone que en cada etapa exista la necesidad de buscar una mayor igualdad educativa entre ambos sexos (Subirats, 1994).

A mediados del siglo XVIII, se construyeron en Europa las bases del actual sistema educativo, justificando entonces la visión sexista de que hombres y mujeres debían completar caminos sociales distintos. Esta es la razón por la que su educación también tenía que ser diferente. Cabe destacar, además, que este siglo representa un periodo histórico donde se generan una serie de cambios en cuanto al papel de la mujer en la sociedad. Muchos de ellos se materializan sustancialmente en su manera de participar en la educación. Aunque es cierto que cuando esta situación se prolonga y logra un mayor desarrollo es en el siglo XIX, coincidiendo con la primera ola del movimiento feminista (García, 2012).

A finales del siglo XVIII y durante el XIX, algunas mujeres tratan de brindar conocimientos y habilidades a otras mujeres. La finalidad de ello hace que estas puedan instruir a sus hijos, ya que estas son las encargadas de su cuidado. Esto se lleva a cabo a lo largo de todo el siglo XIX con el fin de conseguir la educación de todas las mujeres.

Durante este mismo periodo, las leyes educativas de España sostienen que niños y niñas deben educarse en escuelas distintas y recibir enseñanzas diferentes. En el caso de las niñas, se les obliga a coser y rezar hasta que, en 1821, se decide que también deben aprender a leer, escribir y contar, actividades todas que solamente eran obligatorias en las escuelas de niños (Subirats, 1994).

Debido a la precariedad económica existente en aquel momento en los municipios, los Ayuntamientos eran los que se hacían cargo del salario de los docentes de los colegios. Esta es la causa de que, en muchos casos, la existencia de más de un colegio por cada localidad fuera casi imposible. En este contexto, tanto niños como niñas asistían al mismo colegio, pero incluso cuando ambos compartían la misma clase, recibían docencias distintas.

A lo largo del siglo XIX, se avanzó en la escolarización de las niñas, en la formación de las maestras y en el derecho de las mujeres a realizar estudios superiores. Desgraciadamente, el modelo más predominante continúa siendo la separación escolar (Subirats, 1994).

A principios del siglo XX, entre 1901 y 1906, se implantó la coeducación en más de 34 centros escolares. Cabe destacar que la existencia de escuelas mixtas fue casi inexistente, puesto que cuando la coeducación fue admitida y considerada necesaria, sólo una minoría de centros llegó a tener carácter mixto. Sin embargo, el poco tiempo que hace que se implantaron estas escuelas, fue muy beneficioso para las niñas y las jóvenes, puesto hubo un aumento considerado de las tasas de escolarización y ampliaron su ámbito de actuación en las actividades y en todos los ámbitos en general (Subirats, 1994).

En este año, la Ley General de Educación, fruto de las transformaciones sociales y económicas habidas en el país, anula la prohibición de la escuela mixta y crea las condiciones legales que favorecen su extensión. Así mismo, se generaliza en la Enseñanza General Básica el mismo tipo de currículum para niños y niñas, al establecer una educación homogénea que duraba hasta los trece años (Subirats, 1994).

Actualmente, para asegurar que la coeducación se implementa adecuadamente en los centros, se analiza tanto a los docentes como los contenidos que se emplean en las aulas, teniendo en cuenta el lenguaje no sexista que deben utilizar en sus clases. Por las metodologías que se llevan a cabo, los materiales que se usan, etc. La coeducación en el siglo XXI muestra

que hay formas de educación que persiguen la igualdad de oportunidades entre los sexos fomentando una educación basada en el rendimiento académico.

#### **1.4 La coeducación y sus características.**

Antes de abordar el concepto de coeducación, es imprescindible definir el concepto de educación. Educar es un proceso basado en la adquisición de conocimientos a partir de ciertos instrumentos de carácter pedagógico. Uno de los objetivos fundamentales de la educación, es conseguir que el/la menor pueda comprender el contexto cultural que le rodea, para facilitar así su integración. Por eso, también puede decirse que educar consiste en promover formas de interacción correcta en el contexto cultural del cual se forma parte, repitiendo las pautas de comportamiento que en dicho contexto son aceptadas (Comellas, 2009).

Relacionado con los medios y fines de la educación, el término coeducación hace referencia a la educación conjunta de grupos de población distinta, en este caso, de niños y niñas. Se procura, además, que el proceso educativo se desarrolle a partir de la convivencia integral e igualitaria de la población infantil. En resumen, la coeducación se debe entender como una forma de educar con el fin de buscar la igualdad de oportunidades sin que exista discriminación.

Para poder llevar a cabo este tipo educación de manera que los niños y las niñas se desarrollen con los mismos derechos, la coeducación debe ser reforzada desde todos los ámbitos posibles, tanto en la familia, como en la escuela y, también, a través de los medios de comunicación. Entendemos por “coeducar” la tarea de educar en igualdad de condiciones, avanzando hacia el logro de la eliminación de barreras que dificultan o restringen la igualdad de oportunidades.

En el ámbito concreto en que se desarrolla este estudio, la isla de Tenerife, el Instituto Canario de Estadística (2018) realizó una encuesta a la población de 16 y más años para conocer el nivel de estudios que tenían hombres y mujeres. Según este estudio las mujeres mantienen un nivel más bajo en su educación con respecto a los hombres, y ello a pesar de que los últimos años se ha producido un aumento en la formación de las mujeres isleñas.

En este sentido, Cabeza (2010) asegura que la coeducación es “una necesidad en el contexto actual que exige de todas las personas que intervienen en el universo educativo un compromiso firme para ofrecer una educación que busque la igualdad efectiva entre mujeres y hombres” (p. 40). Por su parte, Molines (2015) propone que “hay que contar con personas capacitadas para liderar este proyecto que fuesen impregnando al resto de la comunidad educativa a través de programas de formación o de talleres relacionados con los conceptos e ideas básicas necesarias para emprender este reto” (p. 123).

Según indica Subirats (2007), existen 10 características fundamentales que se deben plantear para conseguir una coeducación efectiva. Estas son:

1. Realizar el esfuerzo para que los niños y las niñas acudan al colegio, por lo menos a los cursos de escolarización obligatoria.
2. Seguir recalcando la necesidad de que tanto las niñas como los niños acudan al mismo centro educativo, mejorando así las escuelas mixtas.
3. Asignar las mismas actividades, recursos, juegos... a ambos sexos.
4. Analizar el uso del lenguaje en los espacios educativos, el currículum oculto, las formas en las que se llevan a cabo las actividades, etc.
5. Crear mecanismos que faciliten la intervención con la finalidad de conseguir el cambio de contenidos y actitudes en los centros para conseguir igualdad.
6. Modificar la distribución de poder en los centros, de manera que los puestos de dirección y de tomas de decisiones sean ocupados tanto por hombres como por mujeres.

7. Introducir la figura de mujeres que tuvieron relevancia en algún ámbito de la cultura o la sociedad, de igual manera a la de los hombres.
8. Resaltar elementos característicos de las tareas de género, concretamente aquellas que tradicionalmente han sido vistas como propias de las mujeres, por lo que hay que darles el mismo valor para los hombres.
9. Enseñar a las niñas a participar con eficacia en los juegos y deportes típicamente masculinos.
10. Reconsiderar la cultura escolar a la luz de valores tradicionalmente femeninos: Entre ellos se pueden destacar el respeto a la vida, la cooperación, o el apoyo a las personas, de manera que se haga pública la importancia humana y social que poseen estos valores y, por tanto, que se les otorgue un mayor realce en el mundo educativo. A su vez, es imprescindible ir disminuyendo el valor de la competitividad, la violencia, la agresividad, etc.

### **1.5 Las mujeres en el ámbito educativo en Canarias.**

Lamentablemente, en el ámbito educativo siempre han existido desigualdades entre hombres y mujeres, especialmente en lugares como Canarias. Sin embargo, en las Islas también se han desarrollado diversos instrumentos que han perseguido la finalidad de acabar con la desigualdad en sus espacios educativos.

En primer lugar, se llevó a cabo la Ley 1/2010, de 26 de febrero, Canaria de Igualdad entre mujeres y hombres (LCIMH), una ley que incide de manera simultánea en cuestiones relacionadas con la igualdad y, a su vez, con la educación. Con la implantación de esta norma se llevaron a cabo diversas medidas con el fin de fomentar la igualdad de género y el desarrollo de la persona sin tener en cuenta los estereotipos y roles en función de su sexo. Algunas de las medidas que fueron implantadas son:

- ❖ La atención con programas específicos, de la educación afectiva y sexual con enfoque de género
- ❖ La incorporación de medidas, programas y protocolos de detección, prevención e intervención en relación con la violencia de género.
- ❖ La formación del profesorado en materia de igualdad, coeducación, educación sexual y violencia de género.
- ❖ La puesta en marcha de proyectos coeducativos en los centros educativos.

Por otro lado, en el Archipiélago también se estableció la *Estrategia para la Igualdad de Mujeres y Hombres 2013-2020*, cuyo fin es conseguir una educación para la igualdad entre ambos sexos. Su principal finalidad es incorporar en las entidades públicas de la comunidad autónoma de Canarias la perspectiva de género, de manera que se lleven a cabo políticas de igualdad que, a su vez, den más visibilidad al principio de transversalidad de género, teniendo en cuenta ambos sexos en cualquier ámbito.

La estrategia se rige por los siguientes principios de actuación:

- ❖ Sistematizar el cumplimiento de la Ley 1/2010.
- ❖ Integración de la perspectiva de género en todas las políticas generales y sectoriales con el objetivo de alcanzar la igualdad efectiva entre ambos sexos.
- ❖ Coordinación entre las administraciones públicas canarias para el impulso de las políticas de igualdad entre ambos sexos.
- ❖ Impulso, seguimiento y evaluación de su cumplimiento al máximo nivel de responsabilidad política en todos los departamentos y a través de la Consejería de Presidencia, Justicia e Igualdad.
- ❖ Participación de asociaciones de mujeres y otras entidades de iniciativa social, así como de centros directivos de la Administración Pública de la Comunidad Autónoma en su elaboración y desarrollo.

Se puede observar que, desde las distintas instituciones, se busca tratar los temas de igualdad y proteger a la mujer, así como a los derechos que les pertenecen para poder vivir dignamente.

## **2. Objetivos**

A partir de todo lo anterior, se han desarrollado una serie de objetivos generales y específicos que ponen énfasis en la importancia de la coeducación y la existencia de igualdad entre mujeres y hombres:

### **2.1 Objetivos generales y específicos**

Entre los objetivos generales que instigan esta investigación se encuentran fundamentalmente dos, de los cuales se derivan, a su vez, una serie de objetivos específicos centrados en el contexto concreto en el que se enmarca nuestro trabajo. Estos son:

1. Conocer la realidad de la educación que han tenido las mujeres de diferentes rangos de edad en Tenerife.
  - ❖ Conocer la situación de la educación desde la perspectiva de las mujeres como protagonistas de esta fase imprescindible del proceso de socialización.
  - ❖ Comparar la situación pasada con la actual, enfatizando en los avances alcanzados.
  - ❖ Recabar información significativa para la obtención de resultados concretos para contrastar nuestro trabajo de investigación.
  
2. Indagar acerca del conocimiento que tienen las mujeres de ser víctimas del sexismo.
  - ❖ Descubrir las diferentes opiniones acerca del conocimiento de la coeducación entre mujeres pertenecientes a distintas generaciones.
  - ❖ Profundizar en las vivencias de las participantes en cuanto a situaciones discriminatorias por género a lo largo de su vida.

### **3.Método**

En el siguiente apartado se explica el método de investigación desarrollado, describiendo, principalmente, las características que posee la muestra de estudio, el instrumento utilizado, el procedimiento y diseño de nuestro trabajo.

#### **3.1. Participantes**

Para lograr el desarrollo de esta investigación, se ha elegido un número determinado de participantes. Concretamente, se han seleccionado a tres mujeres de diferentes intervalos de edad, siendo agrupadas en tres categorías: una mujer de entre 20 y 30 años, otra de entre 30 y 50 años y una última que tenga entre 50 y 70 años. Estas mujeres son residentes en Tenerife, provienen de diversos municipios y han sido elegidas para recabar información de las tres zonas geográficas más destacables de la isla: la zona norte, la sur y la metropolitana, formada en este último caso por los núcleos urbanos de Santa Cruz de Tenerife y San Cristóbal de La Laguna. Las mujeres seleccionadas para la muestra de esta investigación, fueron designadas a partir de los amplios conocimientos que cada una posee acerca del tema que estamos tratando en este estudio.

Por esta razón, todas ellas nos ofrecen información destacada acerca de la igualdad a partir de sus vivencias personales en relación al sistema educativo. Se trata de una mujer, profesora, actualmente jubilada, que posee una trayectoria destacada en el ámbito político, sobre todo en lo que se refiere al feminismo.

También hemos entrevistado a otra mujer que actualmente es profesora de Geografía e Historia y que aplica en sus clases de manera transversal la perspectiva de género. Por último, se ha contado con el testimonio de una chica que estudia educación social y que posee formación específica sobre la educación basada en la igualdad.

## 3.2 Instrumentos

En cuanto a los instrumentos utilizados para llevar a cabo esta investigación, se ha optado por la historia de vida. Esta decisión está motivada por la necesidad de captar en mayor medida la perspectiva que tienen las mujeres acerca de sus etapas educativas y el conocimiento que poseen sobre el concepto de coeducación y su implementación en todos los centros educativos. Es importante destacar, por tanto, que se ha hecho uso de esta técnica porque permite recoger hechos o situaciones que han ocurrido a lo largo del tiempo como experiencias vitales de las personas entrevistadas. Dicha técnica, permite recopilar con profundidad, no solo información sobre la situación de las mujeres en otros períodos históricos, sino también en el actual, esclareciendo así el papel jugado por las redes de apoyo con las que contaban al darse situaciones de desigualdad en las aulas, el tipo de reacción que determinadas situaciones de sexismo generaban, las estrategias de resistencia y la articulación de sus demandas de mayor igualdad, etc.

Según Monje (2011), la historia de vida es el resultado de un proceso que lleva a cabo el investigador. Sin embargo, la persona a la que se ha entrevistado tiene el poder de influir en la información que el investigador analiza y publica. Para lograr un buen uso de esta técnica, es necesario tener un orden, organizar la información recolectada cronológicamente, reducir reiteraciones, ajustar el estilo oral a la persona entrevistada y, por último, introducir notas que contextualicen otras partes del texto.

Esta técnica de investigación se constituye como, la herramienta necesaria para profundizar y conocer el contexto social y cultural de las participantes. En resumen, la historia de vida es una modalidad de entrevista no estructurada, flexible, dinámica y que nos permite apreciar los puntos de vista de personas que tuvieron algún papel destacado en el fenómeno social que nos interesa investigar. Asegura Pérez (2000) que este método busca profundizar en el conocimiento de la vida de las personas. Por eso, esta técnica es capaz de percibir los

procesos y formas en que los individuos entienden el significado de su vida como seres sociales y también comprobar el sentido que tiene la vida para ellas.

La composición de las historias de vida que se ha utilizado, está compuesta por una serie de dimensiones que recogen distintos aspectos relevantes como: auto presentación (para conocer cómo ellos/as se identifican), datos personales, contexto social y familiar, etapas de infancia y sus experiencias en el tránsito de las informantes por la educación primaria y secundaria.

### **3.3 Procedimiento**

El procedimiento que se ha llevado a cabo para la elaboración de esta investigación cualitativa se divide en las siguientes fases. En primer lugar, se ha desarrollado una revisión bibliográfica sobre el tema a tratar. A continuación, se ha materializado el trabajo de campo, seguido del análisis de los resultados obtenidos y, finalmente, se han redactado las conclusiones. Para el desarrollo de este proyecto, centrado en el estudio de la coeducación, se ha tratado de hacer especial hincapié en el impacto que el sexismo provoca en las mujeres de la isla de Tenerife. Para analizar esta problemática, se han seleccionado a tres mujeres cuyas características cumplen con el perfil adecuado para esta investigación, haciéndoles a cada una de ellas su historia de vida para adquirir información y conocimientos enriquecedores basados en sus propias experiencias.

### **3.4 Diseño**

En términos generales, se trata de una investigación con enfoque cualitativo. Esta se compone de una revisión y análisis bibliográfico inicial para identificar cual es la situación actual de la problemática del objeto de estudio, ya que trata de conocer desde la perspectiva

de las mujeres, cuáles son las dificultades que tienen y su opinión sobre sus desigualdades de género en cuanto al ámbito educativo. Y, a continuación, se centra en el análisis de la perspectiva sobre este proceso de mujeres seleccionadas por su perfil como informantes clave a partir de la implantación y efectos de la coeducación en la isla de Tenerife, ubicada en el archipiélago canario.

Según Hernández, Fernández y Baptista (2010), la metodología cualitativa: “se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explotándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto” (p.364). Además, hablamos de un diseño no experimental, descriptivo y transversal pues, como señala Kerlinger (en Hernández, Fernández y Baptista, 1979), “la investigación no experimental o *expost-facto* es cualquier investigación en la que resulta imposible manipular variables o asignar aleatoriamente a los sujetos o a las condiciones” (p. 116).

Según Tamayo (2006), la descripción, el registro, el análisis y la interpretación hacen referencia al tipo de investigación descriptiva. Esta investigación se centra en realidades que se caracterizan por hacer una interpretación adecuada de lo que se está estudiando o en este caso, investigando. “Los diseños de investigación transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un mundo dado” (Hernández *et al.*, p.270).

Las causas por las cuales se ha elegido, la metodología cualitativa, ha sido para poder recopilar y analizar datos que no son numéricos. Esto permite comprender mejor las opiniones, experiencias, emociones o comportamientos de las personas informantes. Por otro lado, el diseño transversal, permite comparar muchas variables al mismo tiempo en un momento en concreto. Por ello, al utilizar como instrumento la historia de vida, en la que, en nuestro caso, solo se cuenta con una única entrevista, se ha recolectado la mayor cantidad de información posible. Para finalizar, se hace uso de una investigación descriptiva, ya que se busca describir

y explicar lo que se investiga. Este estudio, se ha basado en recolectar la información de las participantes sin manipular las variables, por lo que esto cumple las características de un diseño no experimental.

## **4. Resultados y discusión.**

La realización del guion de las historias de vida está compuesta por cuatro apartados fundamentales. El primer apartado, hace referencia a la auto presentación de la persona, en el cual, se aclaran datos sobre su nombre, edad, lugar de residencia... El siguiente apartado, consta de diferentes preguntas relacionadas con su etapa en el sistema educativo. En él se especifica cómo fueron sus años en la escuela y cómo se sintieron en cuanto a las desigualdades de género. Seguidamente, se encuentra el apartado de las consecuencias que han sufrido a causa del impacto del sexismo en la educación, tanto en su etapa laboral, como impedimentos o dificultades que han podido encontrar a lo largo de la vida a la hora de conseguir sus metas.

Por otro lado, debido a la gran cantidad de información que manejan las tres mujeres seleccionadas para este trabajo de investigación, se les ha preguntado por las medidas que ellas tomarían para acabar con el sexismo en las escuelas. Los resultados se expresan de forma cualitativa, haciendo una comparación entre las tres personas participantes debido a que cada una de ellas se encuentra en diferentes rangos de edad y ha tenido vivencias diferentes en su vida.

### **4.1. Resultados de la auto presentación.**

La primera mujer entrevistada, que a partir de ahora llamaremos Informante nº1, es una mujer de 65 años, la cual es residente en el municipio de La Laguna. Se define como profesora, madre de dos chicos estupendos y, por supuesto, ciudadana. A lo largo de su vida, ha trabajado como profesora de historia y ha formado parte del ámbito sociopolítico, movimientos sociales y organizaciones políticas. Actualmente, se encuentra jubilada.

En cuanto a su infancia, mantiene un buen recuerdo, rodeada siempre de sus hermanos. Su madre era una persona muy entregada en la educación de sus hijos, trabajadora, protectora y generosa. Ella era el eje principal de la familia. Por otro lado, su padre era la persona que

trabajaba en su familia y el que traía el sustento económico a su hogar. La Informante nº1 afirma que era un poco seco, pero que siempre estaba cuando lo necesitaba. También, asegura que “nosotros siempre decimos que ellos construyeron una casa, pero también una familia, porque nosotros nos llevamos todos muy bien” (2022. p, 47).<sup>1</sup>

Su familia se crio en el barrio obrero de Taco y pertenecía a la clase trabajadora, por lo que siempre tuvieron conciencia de clase. Los educaron en igualdad tanto a sus hermanos varones como mujeres. Todos tenían que participar en las tareas del hogar. Además, la Informante nº1, comenta que “no eran feministas, pero nunca nos criaron en esas situaciones, que yo si he vivido con amigas o alumnas esas historias y bueno porque yo me impuse, me costó tener esa independencia, pero la tuve” (2022. p, 48).<sup>2</sup> Como se puede apreciar, el trato igualitario a las mujeres y los hombres dentro de la familia no es algo asumido de manera natural. Nuestra informante tuvo que imponerse a sus padres para que la dejaran salir a la calle sin sus hermanos y que no la cuestionaran por ello.

La segunda mujer que se ha seleccionado para dicha investigación, la Informante nº2, se presenta como profesora de Geografía e Historia y asegura que le gusta mucho viajar. También, nos cuenta que le cuesta mucho trabajar la igualdad en los centros, debido a que cada vez hay más rechazo por parte de los alumnos. Ella tiene 35 años, reside en el municipio de Los Realejos, en la parte norte de la isla de Tenerife. Hoy en día, se dedica a ser docente de educación secundaria, con la especialidad de Geografía e Historia en un instituto público.

Tuvo una infancia agradable. La define como una “infancia muy feliz y muy activa. No era la típica niña que se quedaba en casa jugando tranquilita, si no siempre

---

<sup>1</sup> Véase informante nº1, 2022, pág. 47.

<sup>2</sup> Véase informante nº1, 2022, pág. 48.

en la calle corriendo con las bicicletas por las huertas de mis abuelos, rompiendo cosas” (Informante n°2, 2022 p, 66).<sup>3</sup>

Su familia era de clase media y estaba formada, además de por sus padres, por cuatro hermanos. Entre ellos, desde la más pequeña, que era ella, hasta su hermano mayor, había 15 años de diferencia. Pero, aun así, mantiene una buena relación con todos. Con respecto a su madre, era la autoridad dentro de su casa, la encarnación de la seriedad, las normas y la responsabilidad. Su padre nunca estaba presente debido a que era médico y siempre estaba trabajando.

Su educación en casa era machista. Su madre la obligaba a hacer cosas que su hermano no hacía y eso era algo que a ella le indignaba mucho, porque no entendía por qué existía esa diferencia si él era mayor. Por ejemplo, para que ella y su hermana pudieran ir a la playa, su madre les decía que podían ir si le hacían la cama a su hermano o le tenían que hacer la comida para que él pudiera comer, pero ellas se revelaban. La Informante n°2 apunta que su madre intentó cambiar algunos roles de género, por ejemplo, “en el aspecto de darnos nuestra independencia, que estudiamos, que no dependiéramos de un hombre, pero el rol de servir al hombre ese sí lo mantuvo” (2022, p 68).<sup>4</sup>

Delphy y Leonard (1992) definen a la familia como un sistema económico, en el que los únicos beneficiarios del trabajo que realizan las mujeres, son los hombres, así como en ocasiones, los niños. No solo en el ámbito laboral, sino también en el trabajo que se realiza en los hogares.

Por su parte, la última mujer entrevistada, la Informante n°3, se describe como una estudiante de educación social a la que le queda muy poco para graduarse y una persona que le gusta mucho la playa y pasar tiempo con sus amigas. La Informante n°3 tiene 22 años, vive en

---

<sup>3</sup> Véase informante n°2, 2022, pág. 66.

<sup>4</sup> Véase informante n°2, 2022, pág. 68.

el municipio de Candelaria, en la zona sur de la Isla de Tenerife. A día de hoy se encuentra en el último año de la carrera de Educación social.

La Informante nº3 define su infancia como “muy bonita y muy feliz, siempre estaba jugando y riendo con mis amigas y mi hermana. Una infancia muy llena de risas” (2022, p. 86).<sup>5</sup>

Viene de una familia de clase media-alta. Se crio con su hermana, que es dos años más pequeña que ella y siempre estaban juntas. Tienen una relación muy buena debido a que hay muy poca diferencia de edad entre ambas. Su madre fue la figura principal en su casa. Ella dejó de trabajar para poder criarlas y era la que ponía las normas, los deberes y las obligaciones. Su padre siempre trabajaba, pero aportaba en las tareas del hogar cuando podía.

Acerca de la educación que recibió dentro de su hogar, su madre es una persona muy independiente. Se fue de su casa con 20 años para poder vivir su vida sin estar casada. Los abuelos de la Informante nº3 nunca aceptaron que su madre se fuera de casa sin tener pareja. Por eso, ella les inculcó a sus hijas que tenían que ser mujeres independientes y nunca estar subordinadas por un hombre.

Para apoyar el planteamiento de las informantes, Connell (2000), asegura que el cuidado está relacionado directamente con la identidad de género, ya que ha dado por supuesto que la mujer es cuidadora por el hecho de ser mujer, mientras que el hombre, aunque pueda adquirir el mismo rol de la mujer, no lo hace porque se suelen dedicar más a trabajar fuera para mantener a la familia.

---

<sup>5</sup> Véase informante nº3, 2022, pág. 86.

## **4.2. Resultados sobre su etapa educativa.**

La etapa educativa, es una de las más importantes en la vida de una persona. Por esta razón, se hace hincapié en conocer cómo fue el paso de los informantes por el sistema educativo. Según Alcántara (2009), en la escuela se desarrollan tanto las habilidades intelectuales como la integración social, la comunicación, la disciplina... Es donde se desarrollan una serie de cambios en las personas, como la organización en general, materiales educativos, etc. En este caso, las informantes han adquirido estos tipos de habilidades en la escuela. Sin embargo, dos de ellas acudieron a colegios religiosos donde solo estudiaban niñas y el profesorado era mayoritariamente femenino. Por el contrario, la Informante nº3 estudió en un colegio concertado, el cual era mixto tanto en su alumnado como en el profesorado.

Todas las entrevistadas, eran niñas que tenían sus grupos de amigos. Ninguna tuvo problemas en el colegio fuera de lo normal. Las tres afirman que hubo muchos cambios de la etapa primaria a secundaria. Precisamente en esta etapa, es cuando los estereotipos de género aumentan su incidencia en la población infantil.

Como dice, Andreé (2001):

La organización sexista se repite en la enseñanza secundaria, sobre todo desde que la fusión de los colegios masculinos y femeninos, en nombre de la enseñanza mixta, ha disminuido la proporción de mujeres directoras de centros de enseñanza secundaria. Por otra parte, la inmensa mayoría de los inspectores de enseñanza son hombres. Lo cual inevitablemente refuerza el estereotipo del hombre dotado de funciones de control y de dirección, puesto que todo indica que las mujeres solo desempeñan un papel subordinado, tanto dentro de la enseñanza como en la sociedad (p. 68).

En el caso de la educación que recibieron niños y niñas, la Informante n°1 sostiene que sí existían diferencias: “sí, es verdad que se educaban a las mujeres para ser maestras o enfermeras o para casarse y sí, es verdad que uno de los impulsos mayores que existía era el estar guapa, yo me acuerdo de las chicas pintándose en la clase” (Informante n°1, 2022, p.53)<sup>6</sup>.

Por su parte, las Informantes n°2 y n°3 solamente veían diferencias en el trato de los profesores hacia ellas. La Informante n°1 asegura que las chicas tenían asignaturas diferentes a los chicos. En su caso, tenían la asignatura de hogar, la cual consistía en aprender labores de casa o de cuidado, mientras que los chicos tenían otros tipos de asignaturas. En el caso de la Informante n°2, las chicas tenían la asignatura de costura, la cual desapareció cuando los chicos accedieron a ese centro. En el caso de la Informante n°3, dentro de la asignatura de tutoría cosían, al igual que los chicos, es decir, la situación ha ido cambiando a lo largo del tiempo.

Existe una afirmación, en la cual, los tres informantes están rotundamente de acuerdo. Todas ellas aseguran que, en los recreos, es donde más se manifiestan las desigualdades de género. “Sí, por supuesto, creo que el recreo es una representación de la realidad a pequeña escala, los niños se ponen a jugar al fútbol o a cualquier deporte en medio del patio, mientras que las niñas nos sentamos en las gradas a hablar” (Informante n°3, 2022, p. 89)<sup>7</sup>.

Por ejemplo, los niños cogían la cancha entera para jugar al fútbol mientras las niñas tenían que quedarse a un lado porque no dejaban espacio para ellas. Todo eso ha ido evolucionando a medida que se va creciendo.

---

<sup>6</sup> Véase informante n°1, 2022, p. 53.

<sup>7</sup> Véase informante n°3, 2022, p. 89.

En cuanto a sus relaciones con los profesores, no tuvieron nunca ninguna queja para ellos. Recalcan que lo único que vieron negativo en esa etapa educativa es que las asignaturas, aunque pareciera que no, estaban asignadas para un sexo u otro, en el caso de los chicos, se asignan más asignaturas relacionadas con las ciencias, y las chicas más a humanidades y letras

Reforzando lo mencionado anteriormente, el Ministerio de Educación (2010), asegura que, en el curso 2005-2006, existían carreras que eran elegidas tanto por hombres como por mujeres, por ejemplo, las carreras de matemáticas o geología. Hay otras que se dividen por sexos, como las que son más relacionadas con las carreras técnicas como ingeniería, en las cuales los hombres representan un mayor número de matriculados, mientras que, las carreras vinculadas a profesiones de educación o de ayuda a la sociedad como son pedagogía, enfermería o educación social, son ocupadas principalmente por mujeres.

En el caso de las Informantes nº1 y nº2, en los centros educativos, se daban más situaciones de discriminación hacia los alumnos homosexuales, mientras que en la etapa educativa de la Informante nº3, estas situaciones no se daban tanto puesto que tales preferencias se han ido normalizando con el tiempo.

Es importante que se utilice una metodología que fomente el trabajo en equipo y la cooperación hacia el aprendizaje, pudiendo añadir sistemas de ayuda entre iguales. A su vez, es fundamental que los colegios, desempeñen valores relacionados con la convivencia y la aceptación de la diversidad por medio de la empatía y el desarrollo de los recursos personales y sociales de los alumnos (Cava, Buelga, Musitu y Murgui, 2010).

Por último, mantienen las tres que son concedores del término de coeducación y la importancia que tiene para lograr educar en igualdad.

### 4.3. Las consecuencias de una educación sexista.

Las consecuencias de la educación sexista, que aún existe en la sociedad, se pueden ver reflejadas en el momento en que las mujeres comienzan a trabajar. En el caso de nuestras entrevistadas, la Informante nº1 comenzó a trabajar a los 26 años, la nº2 a los 24 años y la nº3 no ha comenzado a trabajar puesto que es estudiante, actualmente. No obstante, aquí se refleja que las mujeres empiezan a trabajar mucho más tarde que los hombres y esto se debe a que las mujeres necesitan tener un nivel académico mucho más elevado para poder acceder a un puesto de trabajo igual que el de los hombres. Y esto es, sin duda, una muestra incuestionable de cómo opera la desigualdad de género.

En el ámbito del trabajo, algunas mujeres han sufrido algún tipo de discriminación en mayor o menor medida. Este es el caso de la informante nº1, la cual asegura que lo ha sufrido en el ámbito político en el que se desenvuelve, donde la mayoría de personas que la rodean se trata de hombres.

Cuando nosotras hablamos somos concisas, queremos irnos a casa porque tenemos niños, hacer las cosas de casa, mientras que los hombres hablan siempre ocupando la mayor parte del tiempo. Las mujeres hablamos en algunos momentos y cuando nosotras hablamos siempre viene un hombre detrás a explicar lo que nosotras decimos (Informante nº1, 2022, p 57)<sup>8</sup>.

Contrastando la información recibida por las informantes, González (2004), afirma que desgraciadamente existen discriminaciones en el entorno laboral, siendo una manifestación cotidiana y universal en la vida de las mujeres. “De hecho, se produce una discriminación cada vez que se niega un puesto en el consejo de administración a una directora competente o que se le atribuye un sueldo inferior al de un compañero con la misma productividad” (p. 2).

---

<sup>8</sup> Véase informante nº1, 2022, p. 57.

Las discriminaciones se pueden dar de diversas maneras. La informante n°2 asegura que:

Con respecto al género no encontré tanto, porque al ser una profesión pública, nadie me puso limitaciones, yo estudié y entré. Yo nunca he dejado que me pongan límites, lo más que me ha incomodado en mi profesión como bien dije antes es los profesores que si han sobrepasado los límites conmigo (Informante n°2, 2022, p. 74)<sup>9</sup>.

Muy diferente es el caso de la Informante n°3, la cual, aunque nunca ha trabajado, si ha encontrado micromachismos en las prácticas que ella realizaba en la carrera. Así mismo, indica que el hecho de ser mujer supone ya muchos impedimentos, porque desde pequeña se inculca que la mujer es más frágil y que, por ello, tiene que hacer cosas diferentes. Esta es la razón por la que, ya en la adultez, es difícil derribar las barreras que ya están interiorizadas. Los impedimentos van con nosotras toda la vida, asegura la informante n°3. Para evitar que estas situaciones afecten a las mujeres, se les impone tener personalidades fuertes, con carácter, como es el caso de las Informantes n°1 y n°2, las cuales se resisten a que nadie les limite en sus objetivos.

Así mismo, la ONU (2022) manifiesta que las mujeres hacen frente a muchos obstáculos, lo que dificulta el acceso a ciertos recursos. “Tanto en la esfera privada como en la pública, las mujeres se enfrentan a la segregación profesional, los estereotipos y las costumbres”.

Además, todas piensan que el trabajo que se está generando desde las instituciones no es adecuado y creen que se puede mejorar. En el caso de las Informantes n°1 y n°2, han estado en proyectos relacionados con la igualdad, de manera voluntaria puesto que no son proyectos obligatorios. Una de las lacras que existen a día de hoy en las distintas instituciones, es el no

---

<sup>9</sup> Véase informante n°2, 2022, p. 74.

contar con un eje de igualdad, debido a que los profesores, aun teniendo mucha carga en sus trabajos, tienen que sacar tiempo para organizar de forma voluntaria proyectos relacionados con la igualdad. Por lo tanto, desde las instituciones, se debería de incorporar a las horas lectivas de manera que sea un temario obligatorio. Sienten que no hay un respaldo de la consejería de educación hacia los profesores.

También, comparten que en las demás instituciones no se está haciendo un buen uso de la igualdad de género, debido a que existe una segregación de género por profesiones, al asignar una profesión a un género u otro.

Las entrevistadas recalcan que han vivido educaciones sexistas, pero no fueron capaces de darse cuenta en ese mismo instante, sino que con el paso del tiempo y con las vivencias vividas, se han ido dando cuenta poco a poco de las situaciones de discriminación y las diferentes desigualdades de género que se daban en aquel entonces y hoy en día.

García-Merino y Ruiz-Dalpivar (2018) asegura que:

“En los adolescentes y jóvenes el reconocimiento del maltrato es más difícil, ya que comportamientos abusivos pueden ser erróneamente interpretados como conductas románticas. También porque en este grupo de edad es más frecuente la violencia de tipo psicológico. Además, el reconocimiento de conductas sexistas disminuye cuando el autor es la pareja o existe una atracción por esa persona” (p. 339).

#### **4.4. ¿Qué soluciones aplicarían las mujeres?**

Las tres mujeres entrevistadas piensan que, tanto hombres como mujeres, deben gozar de los mismos derechos al ser personas por igual. Dentro del ámbito educativo, piensan que es importante educar en la etapa de primaria a secundaria, puesto que es la

etapa donde más influencia negativa pueden recibir los niños, donde tienen que entender que se debe respetar a los demás y respetar las diferencias que existan. Por ello, la Informante n°1 asegura que se necesita: “una sociedad que eduque de forma igualitaria a niños y niñas, estoy segura que será una sociedad más humana, más justa, más afectiva con más derechos” (Informante n°1, 2022, p. 61)<sup>10</sup>.

Además, todas recalcan que esta etapa es en la que se debe prestar especial atención a los niños: “cuando llegan a secundaria, los abandonan y creo que es la etapa más importante para trabajar sobre ello. La etapa donde más influencia tienen otras personas sobre ellos que puede ser influencia totalmente negativa” (Informante n°2, 2022, p. 76)<sup>11</sup>.

Las entrevistadas, recalcan la importancia de agregar a los centros educativos otros tipos de profesionales como trabajadores sociales o educadores sociales. Esto se debe a que, muchos trabajadores, se ven obligados a tomar papeles que no les pertenecen, como el de trabajador social, en centros donde esa figura es inexistente. Así como que exista una asignatura donde se traten temas importantes como las desigualdades de todo tipo, la empatía, gestión de emociones...

Para dar veracidad a lo expuesto anteriormente, Marteache (2020) indica que “una acción profesionalizada del Trabajo Social en los centros educativos, va a evitar la notificación de muchas de las situaciones familiares que se pueden cronificar a no ser que se intervenga desde el medio educativo a tiempo”.

Dentro de las entrevistas que se han realizado en esta investigación, tienen mucha visibilidad las desigualdades de género que se han expuesto en este trabajo. El primer ejemplo lo cuenta la Informante n°2, donde explica que en su instituto se realizan talleres anuales sobre la igualdad de género, que consta de tres charlas, de las cuales dos de ellas se dividen a niños

---

<sup>10</sup> Véase informante n°1, 2022, p. 61.

<sup>11</sup> Véase informante n°2, 2022, p. 76.

y niñas en aulas diferentes. En esta actividad en que el alumnado está segregado por grupos, las niñas mantienen unas ideas y unas reflexiones, que expresaban entre todas, como llegaban a sentirse todas identificadas con algún aspecto del taller. Sin embargo, en la última charla que se hace volviendo a reunir a niños y niñas, las niñas no hablan y están a la espera de lo que los niños dicen. La Informante nº2 específica, a su vez, que las niñas se suelen mostrar más débiles cuando tienen que opinar delante de ellos.

El siguiente ejemplo significativo lo relata la Informante nº3. Ella está estudiando educación social y una de las asignaturas que ha realizado en la carrera es la asignatura de igualdad. Es importante tener en cuenta que, en esta carrera, hay 50 alumnas y 6 alumnos. En esta situación, ella se encontraba sentada en la primera fila con sus compañeras y, desde que la profesora entró en el aula, se levantaron y se sentaron en unas filas más atrás y los 6 chicos pasaron a sentarse en la primera fila, todo de manera inconsciente. La profesora al darse cuenta de esta acción-reacción, quiso que su clase se diera cuenta de lo que había ocurrido en el aula y explicó cómo las mujeres inconscientemente ceden el primer puesto a los chicos y asumen una postura secundaria.

Las participantes de esta investigación, garantizan que la coeducación es importante para acabar con las situaciones de desigualdad, pero no es la solución definitiva. Esta problemática, se debe solucionar partiendo de diversos puntos, no solo en el ámbito educativo sino desde la perspectiva social, debido a que se trata de un problema estructural de la sociedad. La coeducación es una vía por la cual se puede solucionar. Muchas personas creen que se le puede poner solución desde los entornos educativos, pero la informante nº1 asegura que:

“En la escuela no está la solución, pero si es parte fundamental de la solución, pero la sociedad tiene que sanarse de otra manera y yo creo que, es más, que si en las

instituciones se diera ese vuelco sería más visible para los demás” (Informante nº1, 2022, p. 63)<sup>12</sup>.

Según Blanco (2007), la coeducación repercutirá de forma positiva en los niños y niñas actualmente y en el futuro, ya que les enseñarán a convivir en base al respeto y la libertad, de ellos mismos y los que les rodean. Este afirma, además, que es muy importante el trabajo que se desempeña en las escuelas, en las familias y en la sociedad en general, para que el mundo sea más adecuado para que tanto hombres como mujeres tengan las mismas posibilidades.

---

<sup>12</sup> Véase informante nº1, 2022, p. 63.

## 5. Conclusión

Aunque la coeducación se transforme seguimos sangrando por la herida machista. Con el paso de los años y, a partir de las historias de vida que acabamos de analizar, se puede llegar a la conclusión de que, a medida que ha pasado el tiempo, la situación con respecto a las desigualdades ha ido mejorando, pero aún no lo suficiente. En un principio, existían colegios para niñas y otros para niños, se dividían asignaturas por sexos y el trato hacia la mujer era distinto con respecto al de los hombres. Hoy en día, eso sigue existiendo, pero en menor medida ya que, la sociedad es más consciente de las situaciones que han pasado y de las soluciones que se han tenido que ir tomando.

Vivimos hoy en día, en una sociedad en la que cuanto más poder adquiere el feminismo, que pretende conseguir la igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos, más rechazo genera en otra parte de la población. Por ello, puede hablarse, pese al auge del feminismo, del afloramiento de un movimiento reaccionario basado en el machismo. Para impedir que la desigualdad de género vuelva a ganar terreno en entornos como la isla de Tenerife, la coeducación es un concepto imprescindible, pues este trata de lograr una educación basada en la igualdad entre hombres y mujeres. Ahora bien, esta no es la solución definitiva para enfrentar el sexismo, pues, dicha problemática hay que corregirla desde diversos ámbitos, siendo la educación solo uno de los pilares de un problema estructural más amplio que repercute a toda la sociedad.

Los conocimientos o comportamientos que se les inculquen a las niñas y niños desde pequeños, serán los que decidan si estos se desarrollarán en adultos totalmente funcionales. Sin embargo, debido a la existencia de estas desigualdades, es necesario seguir trabajando en ello para lograr que las personas, sin tener en cuenta su sexo, puedan desarrollarse basándose en el reconocimiento de los derechos y oportunidades

que les pertenecen, así como el disfrute de todas ellas. Los niños y niñas de hoy tienen en su mano vivir en una sociedad igualitaria.

## 6. Referencias bibliográficas

- Alcántara, M. C. (2009). La importancia de la educación. *Revista digital de innovación y experiencias educativas*, 16.  
[https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Número\\_16/MARIA%20CONCEPCION\\_ALCANTARA\\_1.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Número_16/MARIA%20CONCEPCION_ALCANTARA_1.pdf)
- Andrée, M. (2001). *Los estereotipos sexistas en las escuelas y en los manuales escolares* (N.º 12). Educere. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601210.pdf>
- Asamblea General de la ONU. (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos (217 [III] A). Paris. [https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR\\_booklet\\_SP\\_web.pdf](https://www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf)
- Berger, P., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Blanco García, N. (2007) Coeducar es educar para la libertad. En Consejería de Educación. *Andalucía educativa*, 64. 24-27.  
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/153/00120123000019.pdf?sequence=1>
- BOE [Boletín Oficial del Estado] (2010), Ley 1/2010, de 26 de febrero, canaria de Igualdad entre mujeres y hombres. *Boletín Oficial del Estado*, 67, 1-40. <https://www.boe.es/eli/es-cn/1/2010/02/26/1/dof/spa/pdf>

- Bravo, P. C. (2007). La construcción de la identidad de género: enfoques teóricos para fundamentar la investigación e intervención educativa. *Revista de investigación educativa*, 25, 151-166. <https://revistas.um.es/rie/article/view/96661/92871>
- Cabeza Leiva, A. (2010). Importancia de la coeducación en los centros educativos. *Pedagogía Magna*, 8, 39-45. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3627975>
- Cava, MJ., Buelga, S., Musitu, G., Murgui, S. (2010). Violencia escolar entre adolescentes y sus implicaciones en el ajuste psicosocial: un estudio longitudinal. *Revista de Psicología didáctica. Universidad de Valencia*, 15(1), 21-34. <https://www.uv.es/lisis/mjesus/rev-psico2010.pdf>
- CE [Constitución Española] (1978) Artículo 14. Boletín Oficial del Estado, 29 de diciembre de 1978, núm. 311.
- Comellas, J. (2009). *Familia y escuela*. Barcelona, Graó.
- Connell, R. W. (2000). *The Men and the Boys*. Berkeley: University of California Press.
- Delphi, Ch., & Leonard, D. (1992). *Familiar exploitation: a new analysis of marriage in contemporary western societies*. Cambridge. Polity Press.
- Expósito, F., Moya, M., & Glick, P. (1996). Sexismo ambivalente: Medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13, 159–169. <https://doi.org/10.1174/021347498760350641>

Freixa, A., Pérez, M., & Fuente-Guerra, M. (1989). Educación no sexista y formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 6, 477-483.

[https://www.researchgate.net/publication/28254722\\_Educacion\\_no\\_sexista\\_y\\_formacion\\_del\\_profesorado](https://www.researchgate.net/publication/28254722_Educacion_no_sexista_y_formacion_del_profesorado)

García-Merino, F. y Ruiz-Dalpivar, A. (2004). *Análisis y propuesta de un modelo logístico para la empresa. Capítulo IV*. [Tesis Licenciatura dirigida por Jorge Alberto Durán Escalada].

Puebla: Universidad de las Américas.

[http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lad/garcia\\_m\\_f/portada.html](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lad/garcia_m_f/portada.html)

García, V., Lana, A., Fernández, A., Bringas, C., Rodríguez, L., & Rodríguez, J. (2018).

Actitudes sexistas y reconocimiento del maltrato en parejas jóvenes. *Atención Primaria*, 50(7), 398-405. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2017.04.001>

García-Perales, R. (2012). *La educación desde la perspectiva de género*. Revista de la Facultad de Educación de Albacete, N.º 27.

Gobierno de Canarias (2013). *Estrategia para la Igualdad de Mujeres y Hombres 2013-2020*.

Gobierno de Canarias. Consejería de Presidencia, Justicia e Igualdad.

[https://www.laspalmasgc.es/export/sites/laspalmasgc/.galleries/documentos-igualdad/Estrategia\\_Igualdad\\_2013-2020-1.pdf](https://www.laspalmasgc.es/export/sites/laspalmasgc/.galleries/documentos-igualdad/Estrategia_Igualdad_2013-2020-1.pdf)

González, S. (16 - 17 de noviembre 2004). *Igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en el mercado laboral* [Ponencia]. Encuentro de Empresarias de la Macaronesia. <https://www2.ulpgc.es/hege/almacen/download/22/22044/ponenciasmgb.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. P. (2010). *Metodología de la investigación (6ta. Edición)*. México D.F: McGRAW-HILL.

Herrero, J, & Pérez, R. M. (2007). Sexo, género y biología. *Feminismo/s.*, 10, 163–185. <https://doi.org/10.14198/fem.2007.10.11>

INE [Instituto Nacional de Estadística]. (3 de mayo de 2022). *Glosario de conceptos*. INE base. <https://www.ine.es/DEFIne/es/concepto.htm?c=4484&op=30307&p=1&n=20#:~:text=Seg%C3%BAn%20la%20OMS%2C%20el%20%22sexo,apropiados%20para%20hombres%20y%20mujeres.>

ISTAC [Instituto Canario de Estadística]. (2018). *Población de 16 y más años según nivel de estudios, sexos y grupo de edad. Canarias 2018* [Tabla de datos]. <http://www.gobiernodecanarias.org/istac/jaxi-istac/tabla.do>

Kerlinger, FN. (1979). *Enfoque conceptual de la investigación del comportamiento*. México, D.F.: Nueva editorial Interamericana. Capítulo número 8 (“Investigación experimental y no experimental”).

Marteache, M. J. (29 julio de 2020). *¿Trabajadores/as sociales en los centros educativos?* TS DIFUSIÓN. Publicación de los colegios profesionales de Trabajo Social de Cádiz, Córdoba, Huelva y Málaga. <https://www.tsdifusion.es/trabajadores-as-sociales-en-los-centros-educativos-si>

Ministerio de Educación (2010). *Estadística alumnado universitario. Avance de la estadística de estudiantes universitarios. 2008-2009*. Madrid: Ministerio de Educación. <https://www.universidades.gob.es/portal/site/universidades/menuitem.78fe777017742d34e0acc310026041a0/?vgnnextoid=3b80122d36680710VgnVCM1000001d04140aRCRD>

Molines, S (2015). *La coeducación en un centro en un centro educativo: análisis del patio escolar*. Tesis Doctoral dirigida por Ester Barberá. Universidad de Valencia. <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/50491/La%20coeducaci%C3%B3n%20en%20un%20centro%20educativo%2c%20el%20an%C3%A1lisis%20del%20sexismo%20en%20el%20patio%20escolar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Monje Álvarez, C.A. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía Didáctica*. Neiva. Universidad Surcolombia.  
<https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>

Moreno Llana, M. A. (2013). *Queremos coeducar*. Centro de Profesorado y Recursos de Avilés-Occidente. Consejería de Educación, Cultura y Deporte.  
<https://www.educatolerancia.com/wp-content/uploads/2016/12/queremoscoeducar-2.pdf>

ONU [Organización de Naciones Unidas] (10 de junio de 2022). *Eliminar las barreras ONU MUJERES ONU* <https://www.unwomen.org/es/news/in-focus/csw61/remove-the-barriers>

Pereira, S., López, E., & Gil, J. (2020). Hacia la deconstrucción de las identidades de género. Una experiencia de tango queer. *Revista UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 8, 134–142. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/revistaunes/article/view/15102>

Pérez Serrano, G. (2000) *Investigación cualitativa: Retos e interrogantes. En Técnicas y análisis de datos*. 3, Madrid: Editorial La Muralla.

Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia Docencia y Tecnología*, 14(47), 119–142.  
[https://www.researchgate.net/publication/262915664\\_El\\_proceso\\_de\\_socializacion\\_Apuntes\\_para\\_su\\_exploracion\\_en\\_el\\_campo\\_psicosocial](https://www.researchgate.net/publication/262915664_El_proceso_de_socializacion_Apuntes_para_su_exploracion_en_el_campo_psicosocial)

Subirats M. (2007). La coeducación hoy: 10 ideas base. *Boletín Igualdad de Género y Educación*. Edición especial 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer [Folleto].

Www.educaciónenvalores.org

[https://servicio-de-asesoria-escolar.webnode.com.co/\\_files/200004916-98f2299ea5/10\\_claves\\_coeducacion.pdf](https://servicio-de-asesoria-escolar.webnode.com.co/_files/200004916-98f2299ea5/10_claves_coeducacion.pdf)

Subirats, M (1999). Género y escuela. En Carlos Lomas [Comp]. *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*, (pp. 19-31). España: Ediciones Paidós Ibérica.

Subirats, M. (1994). Conquistar la igualdad: la coeducación hoy. *Revista Iberoamericana de Educación*, 6, 49–78. <https://rieoei.org/historico/oeivirt/rie06a02.pdf>

Tamayo, M (2006). *El proceso de la investigación científica incluye evaluación y administración de proyectos de investigación*. México: Editorial Limusa.

## **ANEXOS**

### ***Anexo 1:***

Transcripción de la historia de vida de la informante nº1.

---

#### **HISTORIA DE VIDA DE LA INFORMANTE N°1**

##### **“La escuela vive al margen de la sociedad”**

---

**L: Laura**

**J: Jennifer**

**1: Informante nº1.**

---

**L: Bueno pues vamos a empezar, ¿Cómo te presentarías tu o que dirías o contarías de ti?**

**Algo que para ti sea significativo.**

1: Bueno pues, en principio ahora ya estoy jubilada y lo que más me siento es como madre, profesora, me sigo sintiendo profesora, madre de dos chicos estupendos que ya son dos hombrecitos y como una ciudadana, me siento parte de la sociedad.

**L: ¿Y en qué municipio resides tú?**

1: En el Rosario, lo que la gente llama La Esperanza, pero se llama El Rosario.

**L: Y te dedicas, bueno nos comentabas que estabas jubilada, ¿a qué te dedicabas antes?**

1: Era profesora de Geografía e Historia, durante mis años de docencia, tuve también actividad sindical, fui miembro de la junta de personal de enseñanzas medias y bueno siempre he estado también en el ámbito sociopolítico, movimientos sociales, organizaciones políticas, claro yo viví la dictadura. Yo estaba haciendo sexto de bachillerato que se llamaba así en esa época, cuando murió Franco, osea que viví los años, también fui detenida por la policía y todas esas cosas, que nos tocaba en aquella época.

**L: ¿Y decías que tenías dos hijos?**

1: Dos hijos, sí.

**L: ¿Qué edad tienen ellos?**

1: Pues, Jorge tiene 32 años que es el mayor y Daniel 27 años.

**L: Genial, ¿Cómo recuerdas tu infancia?**

1: Recuerdo mi infancia, soy de una familia de nueve hermanos, una familia numerosa. Tengo muy buenos recuerdos, tengo una sensación de que en esos años estaba segura, con una madre como me imagino que ya no las abra, una madre muy entregada, muy trabajadora, muy protectora y generosa y un padre muy muy trabajador, seco, pero que siempre estaba cuando lo necesitaba y siempre estaba trabajando, el pobre hombre.

**J: Bueno tenía que sacar adelante a su familia.**

**L: Entonces tienes hermanos y hermanas.**

1: Sí, tengo ocho hermanos

**L: ¿Y cómo es la relación con ellos?**

1: Sí, buenísima. Mis padres siempre decían que mi padre era albañil y que construyó una casa y por eso siempre estaba trabajando porque trabajaba en su trabajo y luego venía a casa y siempre estaba arreglando la casa, mejorando y tal. Nosotros siempre decimos que ellos construyeron una casa, pero también una familia, porque nosotros nos llevamos todos muy bien. He perdido a mi madre hace un año y a mi padre hace ya seis años y la verdad que si, nos seguimos llevando muy bien.

**L: ¿Cómo veías de importante la figura de tu madre en la familia?**

1: A ver, mi madre era el eje de mi familia, porque era el eje más afectivo. No nos educó en la igualdad, pero tampoco en la desigualdad, porque ella lo hacía todo. Para ellos, era fundamental que nosotros estudiáramos, ellos no estudiaron en su momento. Mi padre aprendió a leer y a

escribir prácticamente solo, porque era majorero, iba por las tardes a un maestro que le enseñaba a ratos y aprendió ahí. A mi madre la enseñamos a leer y escribir nosotros, entonces ellos tenían clarísimo que todos teníamos que estudiar, de hecho, todos hemos estudiado carreras, universitarios me parece que somos 6 y los demás hicieron formación profesional. Mi hermana, la más pequeña, es profesora de lengua y el otro más pequeño es enfermero. Entonces, ellos nos educaron en eso. Mi madre, era una mujer tremendamente trabajadora, inagotable, ella lo hacía todo. Te pongo un ejemplo, nosotros estábamos comiendo. En la familia, la comida del mediodía, a veces no la podíamos hacer juntos, pero la cena era sagrada y cenábamos todos juntos y a lo mejor se acababa el agua y en vez de levantarnos a reponerla, decía se acabó el agua y mi madre saltaba como un resorte y traía el agua. Luego ya cuando fui universitaria, los fines de semana la ayudábamos. Y no hizo nunca una distinción entre los chicos y las chicas, es decir, cuando tocaba limpiar la casa, ellos también limpiaban, pero ya les digo, ella lo hacía prácticamente todo, ella y mi padre. Recuerdo a mi padre, cuando éramos pequeñitos, ella siempre tenía un bebe, pero yo recuerdo que mi padre llegaba y hacía la cena, barría, o sea yo recuerdo a mi padre haciendo esas cosas. Pero ellos no hicieron esa distinción, a la hora de las salidas, yo fui la primera que fui como rebelde y que empecé a querer salir sola, en vez de con mi hermana y todas esas cosas. Entonces lo impuse, yo nunca le oí a mi padre o a mi madre, tu hermano si sale, no recuerdo yo esa sensación, de sentir a mi hermano lo dejan salir y a mí no, si no, mi hermano el mayor era un empollón tremendo y lo tenían como en algodón, mientras nosotros compartimos mesa para estudiar él tenía su propia mesa en su cuarto para estudiar, pero yo creo que era porque era un empollón. A ver no eran feministas, pero nunca nos criaron en esas situaciones, que yo si he vivido con amigas o alumnas esas historias y bueno porque yo me impuse, me costó tener esa independencia, pero la tuve.

**L: ¿En qué municipio te criaste?**

1: En Taco, un barrio obrero, iniciándose en la época esa, mis padres venían de vivir en el campo, mi padre era de Tejina, aunque venían de Fuerteventura y mi madre era de Tegueste de Pedro Álvarez, eran rurales totalmente. Yo fui la primera que nació en esa casa, tengo tres hermanos mayores que yo. Era una casa que, en mi infancia, siempre estuvo en construcción, si empezó con tres cuartos, una cocina y un baño, después se fue ampliando y ahora es una vivienda de tres pisos.

**L: ¿Y qué clase social crees que tenía tu familia en ese entonces?**

1: Trabajadores, obreros, siempre tuvimos conciencia de clase.

**L: Y para finalizar con este apartado, ¿Piensas que existían roles machistas en tu familia?**

1: Sí, si existían. A mis padres les decían sus hermanos, que con todos los que éramos, por ejemplo, porque no nos ponían a trabajar y porque se empeñaban en que estudiáramos y en todo caso las chicas, como costura o cosas de ese tipo. Pero eso de que fuéramos a la universidad, era una cosa rara. Fuimos todos también becarios, estudiamos con becas, imagínense en aquella época.

**J: Bueno en cuanto al sistema educativo que has obtenido, ¿Fuiste a la escuela?**

1: Sí

**J ¿Cómo era tu centro de estudios?**

1: A ver, yo fui a un colegio público, que estaba al lado de mi casa, cerquísima, solo teníamos que cruzar una calle y era un colegio público enorme donde había un colegio masculino y otro femenino. En ese momento, la enseñanza estaba separada, era segregada en esa época. En el colegio viví todas esas cosas que se vivían en la época franquista, que eran las medallas de honor, todas las semanas obtenemos una medalla de la disciplina, de la puntualidad, de la limpieza. Nosotros con eso que nos inculcaron nuestros padres, éramos siempre los más limpios, siempre teníamos la banda azul, porque mi madre era muy trabajadora en aquella

época no había ni lavadora y yo recuerdo, por ejemplo, la directora que era una fascista, la típica mujer alta, delgada, del movimiento. Ella alguna vez, cuando las alumnas venían sucias, yo recuerdo que nos asomaba y nos decía miren la azotea con las sábanas con los lamparones de que los niños se meaban y las colgaban en la azotea y de pronto se veía la acera de mi casa, donde mi madre tenía todo limpio, siempre había ropa tendida. No fue una enseñanza de golpes y tengo buenos recuerdos de maestras muy buenas que, además, como nosotros siempre teníamos motivación, pues siempre nos apoyaban, nos regalaban libros... Me acuerdo los primeros años que se cantaba la cara al sol en el patio, pero no recuerdo haber recibido ningún golpe en el colegio, nunca. Ahora les voy a contar, yo hice hasta cuarto de primaria en ese colegio, pero luego, como era una alumna disciplinada, buena y tal, pues mi madre tiene una hermana monja dominica, a mi hermano mayor y a mí, y mi tía metió a mi hermano en los salesianos a estudiar y a mí me metió en las dominicas, que ahí quizás es donde yo tengo un choque total. El colegio es de monjas, privado, de niñas ricas y yo ahí tengo un choque de conciencia de clase de decir, Dios hay un mundo que yo sabía que existía y ahora yo estoy en él, yo me integre relativamente bien, pero las diferencias económicas, sociales eran tremendas. En mi casa nosotros teníamos, al principio de estar yo en las Dominicas, no teníamos luz en casa, porque no había en Taco luz eléctrica, Taco se estaba construyendo como barrio y no había un montón de servicios y utilizamos carburo para poder estudiar y aquellas niñas tenían de todo. Claro, ahí fue un choque y en ese colegio, si había monjas y profesoras que pegaban, a mí no me pegaron porque yo no sé si tenía un instinto de supervivencia, no sé, no era mala porque a nosotros mi madre nos educó en eso en ser disciplinados. Pero yo recuerdo una profesora de matemática que daba con la regla en las manos a las alumnas si no sabías las cosas. Había una monja que pellizcaba, esa si me pellizco a mi alguna vez, que te pellizcaba la oreja con las uñas, ahí sí había, también había castigos, era como un sistema, yo ahí en las monjas si note más esa historia disciplinaria y ahí sí había una educación machista, que, seguro que la

había en primaria, pero no lo recuerdo. Con la religión sí lo note cuando hicimos la primera comunión que estaba todavía en el colegio, el cura sí todo ese tema del sexo, el pecado, la mujer, un cura además horrible y eso sí lo recuerdo, pero no en el entorno escolar. Ahora sí, las monjas sí, yo recuerdo una vez una monja, nos preguntó que cómo nos bañamos, pues normalmente nos enjabonamos, pero con las manos y le decíamos sí, y nos decía que no podía tocar el cuerpo directamente, que se debía utilizar una esponja y que no nos fiamos de nuestros padres. Todo esto estaba orientado, es verdad que, al estar en un colegio como las dominicas, no sé si ustedes saben la historia de los dominicos. Ellos son la inquisición y son los encargados en un momento determinado de educar, desde la edad media, a educar a los futuros dirigentes sociales y políticos de la sociedad y económicos y claro las monjas sí tenían claro, el rollo de que nosotras teníamos que ir a la universidad, eso sí que nos lo inculcan. También conozco de amigas que fueron al colegio de la Pureza y si eran más educadas para casarse, tener una buena educación, tocar el piano. Pero en las dominicas no había esa situación, porque ellas tenían claro que tenían que educar a los futuros dirigentes, aunque las mujeres iban a ser las mujeres de evidentemente, pero bueno ellas no desquitan que nosotras fuéramos profesoras, por ejemplo, médico, trabajos de ese tipo que era los femeninos, por su puesto ciencias no tanto.

**L: ¿Y los profesores sólo podían ser mujeres?**

l: No, primero eran monjas y profesoras, y después hubo un momento, me acuerdo del primer profesor que vino, que nos dijeron que viene un profesor de latín, Don Jacinto y nosotras todas ilusionadas, era un viejo decrepito, empezaron a venir profesores, pero muy pocos. El tema más tabú allí, era el sexo. Ahora recuerdo, que había un profesor buenísimo que daba francés, pero era muy afectuoso, nos tocaba la cabeza y hubo padres que lo denunciaron, protestaron en el colegio y las monjas le prohibieron hacer eso al pobre hombre, una mentalidad tal. Si recuerdo más un tema sexual y claro al estar en un entorno segregado que todas éramos mujeres, pues no se notaba tanto. Después, empecé COU en el instituto y era el año justo

después de la muerte de Franco. En ese COU nos tocaron unos profesores socialistas, era la época de la efervescencia y era el primer año que el instituto era mixto, no, el instituto siempre fue mixto, pero los alumnos los segregaba en los patios y en las cafeterías, ahí no se podían juntar, pero en el año que yo llegué ya sí se podía, y nos podíamos mezclar. Había mucha profesora muy de izquierdas, había mucha efervescencia, que ahora ya no la hay en los centros, yo me marche siendo casi rara en un claustro por ser protestona.

**J: ¿Cómo te sentías dentro de los grupos de la escuela?**

1: Bien, si la verdad es que nunca tuve problemas para integrarse ni nada de eso, entiendo que había compañeras a las que discriminaban por su aspecto físico, pero yo incluso siendo tan pobre, nunca se enteraron mis compañeras. Mi tía y mi madre trabajaban un montón, mi tía me mandaba ropa de niña pija. Mi tía, la monja, vivía en Madrid y como normalmente, iban de uniforme, pues más o menos lo sorteaba, si es verdad que nunca allí yo decía, a ver, yo hablaba de mi familia de mis hermanos y de mis hermanas y tal, pero no habla en profundidad porque si es verdad que yo me daba cuenta que allí había un choque tremendo, había niñas que las iban a buscar los choferes.

**J: ¿Tenías amigos entonces en la escuela?**

1: Sí

**J: ¿Qué recuerdas de ellos?**

1: Con algunas me llevo todavía, nos escribimos y nos vemos una vez al año en navidades, de la escuela de primaria no, porque fueron pocos años, pero de las Dominicanas, nos vemos y les echó bronca porque tienen a sus hijos en las Dominicanas en vez de en la pública.

**J: ¿Crees que existían diferencias en la educación entre niños y niñas en ese entonces?**

1: Sí, totalmente. Si existía una diferencia, sí que estoy segura de que había una discriminación y una tendencia, yo viví esa situación un poco diferente por estar en las Dominicanas, pero si es verdad, y de hecho, de las Dominicanas pocas acabamos siendo universitarias, de mi promoción

creo que somos 5 y éramos bastantes en el aula. Si es verdad, que se educaban a las mujeres para ser maestras o enfermeras o para casarse y, si es verdad, que uno de los impulsos mayores que existía era el estar guapa, yo me acuerdo de las chicas pintándose en la clase.

**L: Y ¿Podían ir pintadas al colegio?**

1: Había como unos tiempos que se relajaban y otros en los que un día había una inspección y entonces ese día te cogían, te miraban la falda y te bajaban el vuelto y te ibas a tu casa como un campanario, porque te bajaban el vuelto de aquella manera, te mandaban a mandarte las pinturas, no podíamos llevar joyas llamativas. Todo ese tipo de cosas si, lo hacían de vez en cuando, pero también dejaban, porque yo creo que eso formaba parte de que las mujeres deben saber ponerse guapas.

**J: En cuanto a las tareas que te mandaban a realizar, ¿Crees que eran distintas las de los niños que las de las niñas?**

1: Claro, es que al estar en colegios solo de chicas, pues no sé. Después, con mis hermanos, no es una cosa que me haya planteado nunca si ellos tenían otras tareas diferentes. No lo sé.

**L: En cuanto al currículum de las escuelas, ¿las asignaturas eran diferentes para los chicos que para las chicas? ¿O tenían las mismas asignaturas? Por ejemplo, hogar ¿estaba en el colegio de niños?**

1: No, los chicos estudiaban otras cosas, porque claro en aquella época casi toda la educación era segregada, la pública y la privada. Entonces, yo creo que los chicos no tenían hogar, ni economía doméstica ni nada de eso. Ellos estudiaban y tenían más técnicas, por ejemplo, el dibujo técnico los propiciaba más. En los colegios públicos era diferente seguro. Yo, por ejemplo, no lo viví porque en mi colegio éramos todo chicas. Pero seguro que los chicos sí lo vivieron y si mis hermanos no tenían hogar seguro. Nosotras teníamos mucha carga religiosa, muchas horas de religión, muchos rezos, pero claro, eso porque estaba en un colegio religioso, no sé cómo sería en la escuela pública. Pero ahí, sí que teníamos sobre todo el tema religioso

que el tema religioso es tremendamente sexista y machista. Toda la ideología tanto de forma subliminal, como a lo bestia.

**J: ¿En los espacios de recreo se manifiesta una desigualdad de género?**

l: Había, por ejemplo, el rollo de chicas que eran más masculinas y que a lo mejor se les decía que eran unas machonas, ese rollo sí, sí que me acuerdo. Y después, las conversaciones de lo que hacíamos por fuera siempre tenía que ver con novios, con cuantos hijos ibas a tener, había chicas que empezaban a salir y ya se imaginaban cuando iban a ser madres los nombres que les ponían a sus hijos... A mí aquellas cosas como que no me interesaban mucho y siempre coincidí con un grupito donde esas cosas no nos interesaban tanto, nos interesaban más pues los estudios, vivir la vida, era un poco transgresora en aquella época. Pero sí que había toda una historia de que, las mujeres, eran para tener novio y casarse y tal pero no se hablaba, por ejemplo, de la sexualidad ya que se consideraba un tema muy tabú. Bueno, yo esas cosas me empecé a enterar en COU, realmente para mí no existía la diversidad de género ni nada de eso. Existían los marimachos y los afeminados y ya está.

**J: ¿Cómo eran tus profesores?, ¿Cómo era tu relación con ellos?, ¿Alguno influyó particularmente en ti, para bien o para mal?, ¿Qué te hubiera gustado que hicieran y que no hicieron?**

l: En general, una buena relación, me llevaba muy mal con una monja que daba matemáticas y a mí no me gustaba porque yo soy de letras. No me gustaban las matemáticas, pero porque esa mujer era tremendamente dura. Ella sí que era facha porque, además, es de la familia de los Coello, que tienen una tradición basada en eso. Era muy autoritaria y fue durante muchos años la directora y pues, a mí, me producía dolor de estómago cada vez que me sacaba a la pizarra. Me amargó las matemáticas y me hizo cogerla como manía. Pero bueno, yo las aprobaba, yo no recuerdo haberlas suspendido. Recuerdo a esa monja, como un mal recuerdo. De hecho, sobre todo en sexto cuando empiezo a manifestar más mis protestas, mis rebeldías más

ideológicamente que no solo como adolescente. No sé si ustedes saben que ahí, franco firma la sentencia de muerte de 5 militantes del fra. Bueno, pues nosotras estábamos en ejercicios espirituales en ese momento y hacíamos puestas en común, nos mandaban temas, comentamos en grupo y luego se hacía una puesta en común. Entonces nada, yo en mi grupo hablé de los fusilamientos, de las contradicciones del estado religioso y católico, y entonces lo dije, las demás se reunieron y tal y llamaron a mis padres y les dijeron que me llevaran a casa que me fuera de los ejercicios espirituales que yo había dicho un elemento subversivo. Luego no me pasó nada, me alegré de no ir a ese ejercicio. Había una monja con la que me llevaba super bien.

**L: ¿Cuál era la manera de dirigirse al alumnado?**

1: Era autoritarismo. Había algunas otras profesoras que eran afectivas.

**J: ¿Sabes a lo que hace referencia el término de coeducación?**

1: Si, la educación para la igualdad.

**L: Ahora, fuera del ámbito educativo, ¿Qué consecuencias crees que han surgido después de la educación sexista que tuviste en el pasado?**

1: Bueno, yo en mi mundo profesional, lo he vivido, la mayoría son mujeres, pero, sin embargo, los cargos directivos son hombres, la mayoría. Yo he sido cargo directivo, pero ya en los últimos años. En la sociedad, en general, a las chicas se las dirige más a carreras de letras o a musicales y a los hombres más de forma técnica y a las carreras de ciencia. En la sociedad, en general, por ejemplo, la represión, la educación sexista significa que las mujeres tienen menos derecho a salir y las que salían eran una golfas. Todo ese tema sí, y luego el maltrato, el considerar que la mujer es un dominio, una posesión del hombre y que había un maltrato. Eso sí que lo he vivido, como ciudadana, como compañera de personas que han sufrido eso, con mis alumnas también, como el tema de los embarazos en las jóvenes, como las apartaban. Bueno, mi madre no podía tener una cuenta en el banco, no podía trabajar sin el permiso de mi

padre, nunca lo hizo, pero las mujeres de su época, tenían que pedir permiso para trabajar a sus maridos, si el hombre decía que no, era no. Y las mujeres pasaban, cuando nosotros luchábamos por la mayoría de edad a los 18 años y lo conseguimos, pasó de ser mi padre el que le tenía que firmar todo, hasta para sacar el carnet de conducir, a que se lo firmara su marido. Claro, eso tiene unas consecuencias en como mi hermana ha educado a sus hijos y eso se ha ido transmitiendo, afortunadamente, aunque ahora parece que estamos viviendo un retroceso otra vez. En la escuela, por ejemplo, mi hermana que es profesora de lengua, dice que los chicos ahora son bastante machistas. A mí, me tocó una época, más bien de ebullición y de defensa de todo eso, pero siempre había reacciones fortísimas.

**L: ¿Con cuántos años empieza usted a trabajar?**

l: A ver, yo terminé con 22 años de estudiar. Comencé a trabajar con 26.

**L: ¿Y crees que las mujeres tienen más dificultades para empezar a trabajar que los hombres?**

l: Los jóvenes, al tener carreras más competitivas, por ejemplo, mis compañeros de COU, casi todos hicieron carreras de ciencias, ingenieros, físico y químicos. Claro, empezaban a trabajar antes seguro. Yo tenía que esperar a que se convocarán oposiciones para poder entrar. El acceso al mundo laboral, como mujer, era difícil. Yo me acuerdo de presentarme a varios puestos de trabajo y no salía ninguno, tuve que esperar a hacer oposiciones. Ahí, en las oposiciones, en principio no tiene por qué haber discriminaciones, pero las hay.

**L: ¿Sufrió discriminaciones de género en esta etapa de su vida?**

l: A veces, cuando voy a reuniones feministas, no me siento muy identificada con muchas cosas, por ejemplo, dice: en un entorno seguro de mujeres... yo me acuerdo, por ejemplo, de estar en izquierda unida en el área de la mujer y entonces, había hombres que querían estar y las mujeres decían que no, que nosotras teníamos que tener nuestro espacio para hablar de nuestras cosas y tal. Con el tiempo, lo he llegado a entender, pero yo nunca viví esas

situaciones. Es verdad, que en la política todo eran hombres, en las juventudes comunistas había jóvenes chicos y chicas, pero la dirección insular, eran todo hombres y a mí me incorporaron, en un momento determinado. Yo siempre les decía que yo era el florero y ellos siempre decían, te elegimos porque tienes capacidades, porque no sé qué no sé cuánto y tal. Pero, estoy segura. que antes ellos se fijaron en mí por eso, pero alguien seguro les dijo que tenían que incorporar a las mujeres en la dirección. Entonces, si existía discriminación en la política al menos. Y, de hecho, sobre todo en el entorno comunista, siempre se prevalecía la revolución porque ellos siempre pensaban que la revolución feminista vendría una vez se consiguiera la revolución socialista. Entonces, nosotras empezábamos a reivindicar cosas y tal vez nos decían, no, en la revolución todo se soluciona. En política, si había discriminación y los hombres eran los dirigentes. Yo nunca estuve en el PC porque ya después me fui, pero conozco las cosas bien en el PC. Después, estuve en izquierda unida, y más tarde, estuve en el PC. Ahí había machismo y todavía lo hay. Yo he estado en Podemos y todavía lo hay, mucho. ¿Cómo se nota? Cuando nosotras hablamos somos concisas, queremos irnos a casa porque tenemos niños, hacer las cosas de casa, mientras que los hombres, hablan siempre ocupando la mayor parte del tiempo. Las mujeres, hablamos en algunos momentos y cuando nosotras hablamos siempre viene un hombre detrás a explicar lo que nosotras decimos. Eso se da en política, en los claustros, siempre hay un hombre que tiene que explicar lo que nosotras decimos. Esto se da aún, en el entorno progresista, ...

**L: ¿Qué impedimentos o dificultades piensas que has podido encontrar en tu vida a la hora de conseguir tus metas?**

1: Bueno, pues, por ejemplo, hay una situación cuando estoy en izquierda unida, en la que hay que nombrar las listas, entonces había que hacer la lista del cabildo y tal y algunas personas dicen, Conchi, pero luego habla un hombre y dice no, yo quiero presentar. Desde ese momento, nadie defiende que yo sea la candidata, desde el momento en el que el hombre lo propuso. Y

después, cuando se llevó a cabo la campaña que yo era la segunda, decía que, porque le tenía que hacer la campaña a los demás si yo tenía más cosas que hacer en casa, como, por ejemplo, cuidar de mis hijos. Luego, por ejemplo, en comisiones obreras, que también estuve en la dirección, había batallas de podemos que eso se da mucho en todas las organizaciones, grupos que se pelean, a mí me atacan siempre desde el lado femenino, osea decían, no ella no quiere volver al puesto de trabajo porque le tocó en fuerteventura y entonces, claro, con los niños pequeños tal no sé qué, y eran mentira. Crearon toda esa historia y mucha gente se lo creyó. Toda la historia para descalificar a las mujeres eran machistas. Era porque teníamos que cuidar a los niños, que no queríamos trabajar porque los niños eran pequeños, todos eran machistas. Y después, la otra historia es la del florero, es decir, no llegaba a desarrollar el papel porque te ponían en la dirección y a mí siempre me tocaron puestos duros, secretaria de organización... Pero, si había que descalificar en algún momento determinado, con las mujeres las descalificaciones eran machistas. Te atacaban por el género siempre y ahí tenían todas las de ganar.

**L: ¿Cómo crees que supiste superar estas diferencias?**

1: Yo tuve una lucha personal, que fue tener un accidente con 17 años, perdí una pierna y entonces, yo centré mi vida en que no quería que nadie sintiera compasión. Lo único que quería era tirar para adelante. En ese tirar para adelante, siempre le di más peso a que era mujer, puesto que, ser mujer con una discapacidad, es mucho más duro. Por ejemplo, yo lo único que quería demostrarme a mí misma y al mundo, es que yo seguía siendo atractiva sexualmente. Para mí, fue un choque, porque yo tenía mi éxito y de pronto eso para mí supuso un problema. Luego, me di cuenta que, bueno, para un sector de la población masculina, una vez que tienes una discapacidad eres invisible, pero no para todo el mundo. Si es verdad, que sí que notas que una mujer tiene que superarse doblemente si tiene esa situación. Por ejemplo, yo me acuerdo que me presenté para ser locutora, entonces, me tenía que hacer una foto y mandar un curriculum.

Me llamaron desde que me vieron, yo sé, que me pusieron el sello y finalmente, no conseguí trabajo. Después, cuando aprobé las oposiciones dije, pues ya está, tengo un trabajo donde me podía permitir una mejor economía y ya luego, en los centros, sí que ahí el tema de tener una discapacidad nunca note que fuera un obstáculo. Yo ahí me desarrollé perfectamente, fui directora, jefa de estudios, elegida, por supuesto.

**L: Osea, ¿crees que fue gracias a ti, la sociedad no te ayudó en ningún momento?**

1: Estoy segura de que yo hice un esfuerzo por tirar para adelante. No porque yo sea una heroína, ojo, porque, de hecho, me acuerdo que yo era bailarina, hacía formación de baile clásico. Entonces claro, después del accidente, mi hermano hacía montañismo y me decía que, porque no había escalada y yo le decía, que no tenía por qué demostrarle al mundo que soy una super mujer. Solo tenía que buscar una salida en la vida. Y siempre ha habido en todas esas historias el, ay porque no haces esto y tal, y cosas así, cosas que tienen que ver con lo físico, para demostrar que eres más y a mí eso, nunca me gustaba.

**L: ¿Crees que en las demás instituciones se está haciendo un trabajo para evitar las situaciones de desigualdades de género?**

1: No, creo que la violencia institucional, es una de las lacras de la democracia. La democracia tiene varias imperfecciones, pero una es la violencia institucional. La violencia machista es tremenda, sobre todo en los plenos. Yo fui concejala en mi municipio, conmigo se ha cortado y aun así han sido super machistas, dos compañeras que estuvieron antes que yo, era una cosa, lamentable, la actuación del alcalde hacia ellas. La violencia institucional hacia las mujeres, en todos los ámbitos, en una oficina, en un despacho de un ayuntamiento cualquiera, de un instituto, hay muchísima violencia hacia las mujeres, minusvalía, eso sigue existiendo eso no se ha quitado y ya no digamos los jueces, la policía. Conozco alguna cosa de esa, por ejemplo, en mi ayuntamiento, muchas mujeres me piden que las acompañe a los servicios sociales, que

siendo trabajadoras sociales casi todas mujeres, las tratan peor que a los hombres. Los hombres van solos y los tratan bien, y a las mujeres hay que acompañarlas porque las tratan mal.

**L: Después de todo lo dicho hasta el momento ¿Usted cree que ha recibido una educación sexista?**

l: Sí

**L: ¿Y era consciente en ese momento?**

l: No, era muy consciente, era consciente en el sentido en el que estaba en un colegio femenino, que no podíamos estar con los chicos, pero lo vivimos con naturalidad. Me di cuenta después, mucho después. Pero sí, la educación era tremendamente sexista, no se hablaba de la realidad de las mujeres, las mujeres no existíamos en los libros de textos, no existíamos en las aulas, era un colegio de mujeres y de mujeres, no se hablaba. Yo he descubierto a todas las mujeres ahora, hace 20 años que empezamos a descubrir a mujeres. Como profesora, sí viví una experiencia muy gratificante, que se ha perdido. Fue un proyecto que se llamaba “vaguada”. Era un proyecto que montaron profesoras y profesores para la coeducación, nos formaban a nosotras y luego daban información. Yo estuve en Granadilla muchos años e hicimos muchas campañas de prevención de embarazo de jóvenes, de educación afectiva-sexual. Ese fue un proyecto que duró muchos años pero que, con las crisis, lo han quitado. Eran profesores que se liberaban para realizar ese proyecto, y eso fue una efervescencia y una herramienta que ya no existe en la educación. Ahora, el profesorado, se forman los que quieren y tienen voluntad, hacen proyectos en el departamento, pero siempre con voluntad. Con la LOGSE, que tiene para mí muchas deficiencias, desarrolló al menos esa parte bien, ahora todo eso se ha quitado de los curriculum, ya no tienen un eje transversal, hemos vuelto a la edad negra.

**J: ¿Por qué crees que es importante educar en igualdad?**

l: Porque un ser humano tiene que entender que el otro, aunque sea diferente, tiene que tener los mismos derechos, tenemos que respetar las diferencias, pero en derechos tenemos que ser

iguales. Una sociedad que eduque de forma igualitaria a niños y niñas, estoy segura que será una sociedad más humana, más justa, más afectiva, con más derechos, porque uno de los problemas que tenemos en esta sociedad, es el ver al otro, como el otro porque es más pobre, más negro, el otro es diferente. Ahora lo vemos con la guerra de Ucrania, el ucraniano nos preocupa por que es igual que nosotros, pero las personas de África no nos interesan tanto. Entonces, el entender que la mujer sea una igual, con las diferencias que existen, seguro que sanara la sociedad, fíjense que todavía seguimos contando mujeres asesinadas por sus parejas.

**J: ¿Qué iniciativa o metodologías son necesarias para derribar los estereotipos de género en las aulas?**

1: Creo que tiene que haber un desarrollo curricular, donde la igualdad esté en todas las materias. Que la igualdad sea transversal de verdad, no que se dé una clase de ética y se expliquen ahí cuatro datos. Otra cosa, con la extinción de la filosofía en las aulas, va aumentar el machismo en la enseñanza, porque la filosofía te enseña a pensar y poder alcanzar una capacidad crítica, entonces, es fundamental, que haya eso en las enseñanzas. He hablado mucho sobre el ámbito político y de educación, pero las diferencias tan grandes que existen en el trabajo, la discriminación es total, en el sueldo, en todo.

**J: ¿Si estuviera en tu mano que paso daría para acabar con las discriminaciones sexistas?**

1: Uff, madre mía, yo creo que debería de partirse de que nosotros tenemos leyes que son bastante aceptables, pero no se impregnan en la sociedad. Entonces, tenemos que formar a los jueces, tenemos que formar a los policías, tenemos que formar a los funcionarios públicos y, en ese sentido, también a los profesores. Si desde las instituciones se establezca una formación en el trato, como tu trates o como tu veas a las personas, yo creo que es la formación, pero no la formación de cursos, si no que las instituciones estén obligadas a poner en práctica la igualdad, y claro, hay que formarlos y a los jueces, también hay que formarlos, a ellos los primeros.

**J: ¿Cómo tiene que trabajar la familia con la escuela para lograr la igualdad de género?**

1: La familia y la escuela es fundamental, ha habido proyectos en los que los padres se implican con el profesorado y el alumnado, pero son casos aislados, pero con la crisis de 2008, ya no reciben ayudas ni nada los colegios. Entonces, la escuela vive al margen de la sociedad, no solo al margen de la familia si no de la sociedad. No tiene nada que ver con lo que luego los alumnos llegan a sus casas y viven, es fundamental que haya, pero esa relación no puede ser tutelar. Que el profesorado tutele a los padres, tiene que ser en pie de igualdad, aquí todos somos machistas, aquí todos tenemos que aprender mucho, padres, madres y profesorado y que puedan trabajar juntos y que asuman sus errores y vean cómo solucionarlos.

**L: Claro, el problema es que existe también una carga de trabajo tanto del profesorado, como los respectivos padres de los alumnos.**

1: Yo la escuela la cambiaría totalmente, la educación está fatal, a los profesores los tiene sometidos a un trabajo burocrático en el que pierden mucho tiempo, un profesorado magnífico, que le encanta su trabajo y no tiene tiempo y tiene que sacar tiempo de su vida personal. Entonces, a los padres tú no los puedes atraer, llamándolos solo a reuniones, cuando hay evaluaciones. Hay un sector de padres que siempre va a ir, pero ese no es lo que necesitas, es el otro sector de padres. Entonces, la sociedad viene desestructurada, vive sufriendo muchísimo, los cuidados en nuestra sociedad, no tienen ningún valor, y la pagan con los niños, la escuela, no tiene medios, ni herramientas, debería de existir equipos multidisciplinares para tratar todo ese tipo de problemas.

**J: ¿Y crees que la coeducación es la solución?**

1: Sí, creo que la coeducación. Pero la coeducación transversal, no charlas. Que sea en el día a día y en todas las asignaturas, en reuniones, concentraciones, fiestas, en todos los aspectos se tiene que impregnar la coeducación, pero no puede ser como lo trata Netflix, porque en Netflix

todo es perfecto y esa no es la realidad. Hay muy pocos profesores comprometidos con estas problemáticas.

**L: Para ir finalizando ¿Cómo ves la situación educativa en los jóvenes hoy en día?**

1: Creo que a los jóvenes se les educa, para que sean mano de obra barata, algunos de los elegidos, que suelen ser los hijos de los que ya tienen unos grandes puestos, van a salir bien parados, otros van a luchar y salir adelante, pero la mayoría serán mano de obra barata, pero, sobre todo, no interesa que sean ciudadanos, y si no educamos a ciudadanos, no educamos a ciudadanos que respeten los derechos de los otros. Se intenta, hay mucho profesorado que intenta educar bien, pero a trancas y barrancas, porque no son esos los valores que nos piden. En la escuela, no está la solución, pero si es parte fundamental de la solución, pero la sociedad, tiene que sanarse de otra manera y yo creo que, es más, que si en las instituciones se diera ese vuelco sería más visible para los demás. Yo, ahora, desde que he vivido la violencia institucional, creo que mientras no acabemos con eso, mientras los modelos de la sociedad sean así, poco podemos hacer los demás.

**L: ¿Qué diferencia ve usted en la educación de su época con la de ahora?**

1: Afortunadamente, ahora las realidades están ahí, habrá personas que hablen que las mujeres tenemos menos inteligencia, menos fuerza... los habrá, pero se habla de las cosas de los derechos, se cuestiona, porque no cobramos lo mismo, todo eso se cuestiona, hasta en las familias más machistas se cuestiona todo esto, antes no se hablaba, ahí hay una diferencia. Hay un montón de jóvenes, que ya se replantean muchas cosas, como ustedes, en mi época nadie se hubiera planteado hacer un trabajo de fin de carrera sobre la coeducación, ahora se habla de la igualdad, se habla de la discriminación, se habla de derechos y luego hay muchos estudios, bibliografía, proyectos y de las escuelas, salen muchas personas replanteándose muchas cosas. Luego, vienen todas estas olas, como la de vox, que luego tiene éxito. Porque claro, tú imagínate, un pive que no liga y la chica le dice que no, es más fácil y más cómodo ser de Vox

que ver que hay un mundo más fácil donde las mujeres, casi que se compran. Pues yo quiero eso una chica dócil, sumisa que me dé a mis hijos y los cuide, es que eso es muy atractivo, el tema del privilegio cambia, que eso nosotras no sabemos lo que es, pero ellos lo saben y muy bien, que cuando nacen ya vienen con un montón de privilegios, y por ello, deberían de cuestionarse los hombres si tu pareja, tu compañera, tu amiga, tiene el mismo privilegio que tu estas usando en ese momento, hay que cambiar muchas cosas. Ahora, por ejemplo, no hay trabajo, pues que las mujeres vuelvan a las casas y el trabajo es para nosotros.

**L: Y lo tratan con normalidad, no es nada raro para ellos.**

1: Claro, porque es un privilegio. Es más cómodo para ellos.

**L y J: Pues muchas gracias por contarnos tu historia de vida**

## **Anexo 2:**

*Transcripción de la historia de vida de la informante n° dos.*

---

### **HISTORIA DE VIDA DE LA INFORMANTE N°2**

#### **“La educación deber ser a nivel social”**

---

**L: Laura**

**J: Jennifer**

**2: Informante n°2**

---

**L: Bueno, vamos a empezar con la entrevista. Consta de varias partes, la primera es como una auto presentación de ti.**

**L: ¿Cómo te presentarías tú o qué dirías o contarías de ti?**

2: Hola, soy de Los Realejos. Cuando estaba en bachillerato, quería ser periodista, porque me gustaba mucho escribir, pero en Guajara, no estaba la carrera. Entonces, empecé a estudiar historia. Al final, me encantó la historia y seguí hacia delante con ello. Ahora mismo, soy profesora de un instituto. Me gusta. Tiene sus días buenos y sus días malos. Es muy complicado. Lo que más me cuesta, en el día a día, es trabajar la igualdad en los centros. Es muy complicado trabajarla, cada vez hay más rechazo. Cada vez, es más difícil. Me encantaría viajar más, pero no se ha podido. Entonces, mi meta futura es recorrer el mundo. Amo la historia, el arte, viajar y leer mucho.

**L: ¿Cuántos años tienes?**

2: 35 años.

**L: ¿En qué municipio vives?**

2: Los Realejos, en el norte. Vivo en los Realejos, porque vivía en La Laguna. Tuve que dejar mi piso de alquiler y ahora estoy en la búsqueda de una casa. Está siendo complicado porque no hay casas en esta isla, está superpoblada, pero ahora volví a casa con mis padres hasta que tenga mi casa.

**L: ¿A qué te dedicas?**

2: Docente, educación secundaria, con la especialidad de Geografía e Historia.

**L: ¿Cómo recuerdas tu infancia?**

2: Mi infancia fue muy loca, yo nunca paraba, yo siempre corría, siempre saltaba, siempre estaba en la calle, con mis primas. Mi infancia, era muy feliz y muy activa, no era la típica niña que se quedaba en casa jugando tranquila, si no siempre en la calle corriendo con las bicicletas por las huertas de mis abuelos, rompiendo cosas. Era un trasto.

**L: ¿Tienes hermanas o hermanos?**

2: Tengo 2 hermanas mayores y un hermano mayor.

**L: ¿Tienes una buena relación con ellos?**

2: Si, si claro, y tengo 4 sobrinos. Uno ya tiene 20 años, dos sobrinas de 9 y una de 4.

**L: ¿Cómo es la relación con tu familia?**

2: Buena. Tengo más vínculo con mi hermana, con la que me lleva menos edad, solo llevamos 3 años, que, con mis hermanos mayores, porque la diferencia de edad dificulta un poco relacionarse. Pero buena relación con todos, con mi madre bien, con mi padre muy bien, es muy bueno.

**L: ¿Cómo veías la figura de tu madre en tu familia?**

2: Mi madre, es la autoridad. Mi padre nunca estaba en casa porque estaba siempre trabajando. Mi madre era la autoridad, la seriedad, las normas y la responsabilidad.

**L: ¿Y actualmente también?**

2: Con los nietos no, conmigo sigue siendo igual. Pero si, mi madre es la figura que siempre estaba en casa y mi padre trabajaba. Entonces, mi madre, siempre ha sido una madre bastante autoritaria, la que te decía que tenías que hacer algo y lo hacías no ibas a discutir ni nada, tenía mucha autoridad con nosotros. También, porque puede ser que mis hermanos mayores dejaron de estudiar, entonces ella quería que mi hermana y yo acabáramos los estudios, fuéramos independientes, porque ella tuvo que dejar de trabajar para cuidarnos. Entonces, quería que nosotras dos fuéramos independientes económicamente. Así que si, nos machacó mucho con los estudios, fue una madre muy autoritaria y controladora.

**L: ¿Te criaste allí en los Realejos?**

2: Si

**L: ¿Qué clase social tenía tu familia?**

2: En ese entonces, clase media. Mi padre es doctor, en Tamaragua en el Puerto de La Cruz, pero como en mi casa éramos 7, tenía su sueldo más o menos de doctor, pero como éramos tantos, podría decir que clase media, no pasábamos hambre, pero tampoco nos íbamos de vacaciones todos los años, no teníamos lujos.

**L: ¿Crees que existían roles machistas en tu familia?**

2: Si, en ese momento me indignaba, pero los cumplía porque era lo que tenía que hacer. Pero con el tiempo, lo vas analizando y he sentado a mi madre y le he dicho mamá, que fuerte lo que pasaba. Roles como que, mi hermana y yo que éramos las más pequeñas, para salir a algún lado, a la playa o lo que sea, teníamos que hacerle la cama a mi hermano. Eso siempre nos mandaba mi madre a hacerlo, con 10 o 12 años. También, cuando mis padres se iban fuera, a mi padre siempre lo mandaban a trabajar a Lanzarote, nos quedamos mi hermana, mi hermano y yo, y nos decía que le pusiéramos la comida a mi hermano. Lo que pasa que mi hermana y yo nos revelamos mucho y no le hacíamos nada. Yo siempre acababa subiendo a casa de mi

tía, le planchamos las camisas, pero al final acabamos haciendo casi nada porque nos revelamos bastante, no entendíamos porque teníamos que hacerlo. En ese aspecto sí, en otros aspectos no, porque yo creo que mi madre, ciertos roles los mantuvo y ciertos roles los quiso cambiar. En el aspecto de darnos nuestra independencia, que estudiamos, que no dependiéramos de un hombre, pero el rol de servir al hombre ese sí lo mantuvo. Yo me acuerdo cuando comíamos todos juntos en familia con mis tías abuelas. Obviamente, primero servían a los hombres, después se servían a los niños y niñas y después se sentaban y comían ellas. Esos detalles sí, además soy de una familia grande con 7 tías abuelas, entonces esos roles los hemos visto. Seguro ustedes en sus casas también han visto esos roles.

**L: Si mucho.**

**J: Si, de hecho, aún siguen existiendo en algunos casos.**

2: Si, a veces le pregunto a mi alumnado y aun notas cosas, algunas van cambiando, pero hay otras que sí que se mantienen. Porque las mujeres no lo ven todavía como algo machista. Lo ven como algo más natural.

**L: Si, el problema es la normalización, cuando ves algo como normal, ya no lo vas a cambiar.**

2: Si, mi hermana y yo, por ejemplo, lo veíamos raro y decíamos por qué. Por eso nos revelamos en ese aspecto.

**J: ¿Cómo era tu centro, tu colegio?**

2: Yo estudié en la Pureza de María, en la Montaña, Los Realejos. Un colegio de monjas. Estudiaba ahí, porque como mi padre trabajaba, no podíamos disponer tanto de tiempo. En ese entonces, los únicos colegios que tenían comedor y clases por las tardes eran los concertados. Entonces, por un lado, yo no lo pase mal, yo era feliz, también porque yo iba mucho a mi bola, pero, por otro lado, teníamos una educación cristiana, entonces sí que había ciertos matices que no me gustaban tanto.

**J: ¿Qué es lo más que te gustaba?**

2: Que era un colegio muy familiar. La mayoría de las monjas eran muy buenas, muy cariñosas, nos querían mucho a todas. Entonces, era un ambiente muy familiar. Y con mis amigas, que todavía las mantengo de esa época. Lo menos que me gustaba era cuando dábamos temas como el aborto, yo me acuerdo que un año cuando estábamos en tercero o cuarto, nos llevaron a la sala de audiovisuales, nos pusieron un documental en contra del aborto. Se veían imágenes de los bebés, y todas nos quedamos sorprendidas. Mi colegio, solo era de chicas en ese momento y todas nos quedamos mirando traumatizadas. Entonces, en ese aspecto cuando hablaban de homosexualidad, cuando hablaban de ciertos temas, la mayoría nos sentíamos incómodas, mucho más porque en mi clase había muchas chicas lesbianas, había dos o tres parejitas entonces nos quedábamos todas incómodas mirándonos. Eso es lo menos que nos gustaba, pero claro, como estábamos en un colegio cristiano, es como algo que se tiene que asumir porque es lo que ellos defienden. Pero bueno, yo no lo pasé mal, estuve ahí desde los 4 años hasta segundo de bachillerato, y sobreviví.

**L: Esas chicas ¿Habrán tenido alguna consecuencia en algún momento no?**

2: Ellas iban a su bola también, es que es algo que tenían muy asumido, porque es algo que te inculcan desde pequeña, entonces, ¿nunca han escuchado que cuando estudias en un colegio cristiano, eres incluso menos religioso que cuando estás en un colegio público? Es tanto la comedura de cabeza que te van dando, que tú te empiezas a revelar y, tú lo aceptas y lo haces porque estás en el cole, pero tú por otro lado vas generando tu conciencia y tu opinión diferente. Entonces nosotras, cuando nos ponían a rezar, nos poníamos a pintar y a jugar al tres en raya, mientras los otros estaban rezando. O nos poníamos a pasar los apuntes. Eso es lo que, con el tiempo, me he dado cuenta que ha sido lo más que me ha chocado. Lo que pasa que, como lo tienes naturalizado, dices bueno, pues si tengo que rezar rezo, pero es eso lo más que choca.

Ahora mismo, supongo que, en los colegios concertados, la cosa habrá cambiado un poco. Los discursos contra el LGTBI, contra el aborto, supongo que ya no se tocará tanto, puesto que ya son temas más polémicos en la actualidad. Pero rezar seguro que si se hace.

**J: ¿cómo te sentías dentro de los grupos de la escuela, es decir, con tu clase?**

2: Sabes que pasa, que yo siempre he sido muy independiente, yo no era de estas de estar en un grupo muy cerrado. Yo era la típica que se llevaba con todo el mundo, tenía mis amiguitas, pero me llevaba con todo el mundo. Entonces, siempre fui de integrarme por todos lados. Nunca estuve en un grupo muy cerrado. Si es verdad, que cuando estás en un colegio concertado, siempre está el típico grupito de chicas guays, entonces mi clase era una de las más desastrosas, éramos más ruines entonces no había de eso tanto. Si había grupos con niñas que los padres tenían una posición económica mucho mejor, y pues iban mejor vestidas, tenían los primeros móviles, las niñas más guays del curso, pero yo iba a mi bola, me llevaba con todo el mundo. Era feliz, no me cerré mucho en ese aspecto, estoy en un grupito y no me relaciono con nadie más.

**J: ¿Tenías amigas no? ¿Qué recuerdas de ellas?**

2: Tengo una amiga que sigue siendo mi mejor amiga desde los 4 años. Recuerdo copiarle las cosas de tecnología y de mates porque era una petarda que no sabía hacer nada, y darle a ella las tareas de lengua e historia, de estar siempre jugando y claro, estábamos muchas horas juntas porque el colegio era de 8 a 5.

**J: ¿Crees que existía una diferencia en la educación entre niños y niñas?**

2: Es que mi cole solo era de chicas, pero bueno, yo viví el cambio cuando se obligó a todos los coles concertados a que fueran chicos y chicas, y permitieron a los chicos en bachillerato y en infantil, para que después, fueran subiendo. Entonces, yo vi el cambio cuando los chicos llegaron a bachillerato y si, noté el cambio, fue una locura. Porque claro, el colegio solo de chicas veníamos de bachillerato, llegaron chicos de los Salesianos de La Orotava, me acuerdo

de escribirles cartas, las niñas más pequeñas llevarlas a las clases dárselas a nosotras para que se las diéramos a los chicos. Pero el cambio de profesores, con respecto a ellos, no lo note, porque como estábamos en bachillerato, no lo viví. Cuando éramos más chiquitos y en bachillerato ya era un trato como más adulto, no viví tanta diferencia en ese aspecto, porque tampoco lo pude ver desde pequeña. Mis hermanos ya se habían ido, yo fui la que viví el cambio, porque en la pureza siempre había niños en infantil. En infantil, los recuerdos con niños no tengo muchos porque solo fueron dos años. Solo recuerdo uno que una vez le mordí el dedo, no sé qué me hizo, peleamos y yo siempre he sido de no tener límites con eso. Y de bachillerato, es que no me acuerdo que hubiera así mucha diferencia. Además, yo estaba en humanidades y todos los chicos estaban en ciencias, lo típico. Entonces, en mi clase de humanidades, solamente había dos chicos.

**J: En los espacios de recreo, ¿Se manifiesta desigualdad de género?**

2: Si, porque ellos se ponían a jugar, lo típico que hacen los chicos jugar al fútbol y nosotras a otro lado. Bueno, esa es la polémica que existe hoy en día, los coles quieren poner recreos como más igualitarios, porque siempre es, un balón, 20 chicos que se cogen todo el patio del recreo para jugar al balón y todos los demás, se quedan como en una esquina, porque no hay espacio. Gracias a que mi cole era grande y teníamos mucho espacio, pero sí se notaba la desigualdad puesto que cada uno tenía su espacio. Hoy en día se sigue notando.

**J: ¿Cómo eran tus profesores y tu relación con ellos?**

2: La mayoría eran mujeres, tenía monjas, sobre todo para religión, música, costura que tuve que hacer un bolso, ahí se quedó medio hecho. Lo que yo no sé, es que, si cuando llegaron los chicos, quitaron la costura. Mi relación con las profes la mayoría era buena, nos trataron bastante bien. Profesores chicos, creo que solamente tuve dos en todo lo que fue mi educación. Uno de educación física y otro de matemáticas ya en bachillerato, la mayor parte de la plantilla

eran mujeres. Yo no note tanto la diferencia de género como dices, porque éramos todas niñas. Si pudiera notar a veces una diferencia de género una diferencia clasista.

**J: ¿Sabes a que hace referencia el término de coeducación?**

2: Si, lo sé. Intentó educar en igualdad, pero es complicadito.

**L: ¿Con cuántos años comenzaste a trabajar?**

2: 24 años.

**L: ¿En esta etapa has sufrido algún tipo de discriminación?**

2: Lo que he notado, no es tanta discriminación, porque al trabajar todos juntos en educación, al final todos somos profesores, todos tenemos que hacer lo mismo, ahí no puede haber discriminación, puesto que, yo voy a cobrar lo mismo que cobra mi compañero. Lo que sí he notado, que las primeras veces que me pasó no sabía cómo reaccionar, es el acoso de algunos compañeros. Eso sí lo he notado. Actitudes que dices, ¿qué haces?, yo no te he dado esta confianza, somos compañeros ¿qué estás tocando?, o ¿por qué te estás acercando tanto? eso sí se ha notado. He tenido un par de casos, el típico que te agarra de la cintura de repente y tú lo miras y dices ¿por qué me estás agarrando de la cintura? o se te acerca mucho o te pasa la mano por encima del hombro, esas actitudes, si las he notado.

**L: ¿Y con los alumnos?**

2: Con los alumnos si un montón. Cuando trabajé en Adeje, estuve trabajando en el sur y allí hay muchas nacionalidades, por ejemplo, un niño de nacionalidad marroquí, un montón la diferencia entre si te está dando clase un profesor o una profesora. Se nota mucho. Se nota en general, no es lo mismo cuando el profesor entra al aula, que cuando la profesora entra al aula. Del profesor, se le pide que tenga esa autoridad, a la profesora esa autoridad se le rechaza más. Las profesoras, tienen que tener un rol más maternal hacia ellos, que el rol autoritario, porque si no ellos se revelan mucho más. Ellos, no piden que los profes sean su papá o mamá, es su profe y aceptan ese rol de autoridad en el hombre, que muchas veces ese mismo rol lo rechazan

en las mujeres. Sobre todo, los chicos, rechazan mucho que las mujeres tengan ese rol de autoridad. Y luego les digo, que, en ciertas nacionalidades, se nota muchísimo, porque claro, ellos están educados también ese rol más, que en ocasiones puede pasar, me ha pasado en los dos casos, que en algunos casos el pertenecer a cierta cultura, genera mucho rechazo o también en ciertas culturas, me protegen más por ser mujer. Se puede dar en los dos casos, que ellos digan, no te hago caso porque eres mujer o, hay que respetarla, que es mujer la pobrecita no le vayas a decir nada. Estos son los dos roles machistas del niño que es de una cultura más machista que la nuestra, que también lo es. Pero si se nota, claro. Y cuando eres jovencita y eres chica, eso ya es mortal. Mi primer año trabajando fue horroroso. Yo lo que voy haciendo, ya la estrategia mía para ir consiguiendo que haya autoridad, respeto, colaboración conmigo en clase, es ser bastante tranquila. Sabes, yo intento, que ellos me cojan aprecio, para que ellos reflexionen sobre si lo que ellos están haciendo, está bien o está mal, no tanto yo ir de autoritaria y gritando ni dando esa imagen, porque eso así genera más rechazo. Consigo más, que me hagan caso, si yo les caigo bien, que si yo voy con un rol autoritario. Y, cuando hay profesoras, que no cumplen el rol, de ser más pacientes con ellos, son las profesoras que a ellos les caen mal. Se nota mucho, en el alumnado, el rechazo.

**L: En cuanto al equipo directivo, ¿prefieren que seas más paciente o más autoritaria?**

2: Es que el equipo directivo, son todo mujeres, menos el director. Ahí, las más que trabajan, son ellas, porque realmente el director, no tiene tanta función. Está la directora, vicedirectora, jefa de estudios...Son todas chicas. Pero si, después de estar tanto tiempo aquí trabajando, tampoco es que yo tenga un carácter de gritar, chillar, yo soy más tranquila, porque si no, no se sobrevive en esta profesión. Pero si, si vas con buenas palabras, tacto, y se le enseña un rol un poco más cariñoso, te aceptan mucho más, que, si vas con un rol, mucho más autoritario. Porque si vas con un rol más autoritario, al final te aceptan, pero siempre van a hablar mal de

ti. De los profesores que son autoritarios, no hablan mal, pero de las profesoras que son autoritarias, si hablan mal, eso se nota mucho.

**L: ¿Qué impedimentos o dificultades piensas que has podido encontrar en tu vida a la hora de conseguir tus metas?**

2: Con respecto al género, no encontré tanto, porque al ser una profesión pública, nadie me puso limitaciones, yo estudié y entré. Yo nunca he dejado que me pongan límites, lo más que me ha incomodado, en mi profesión como bien dije antes, es los profesores que, si han sobrepasado los límites conmigo. En un principio, no sabes cómo actuar, pero ya luego, cuando te va pasando un par de veces, eres tú quien pone los límites. Pero eres tú, porque los limitas a ellos, no porque ellos hagan autoconciencia y recapaciten, que lo que están haciendo está mal, sino porque eres tú quien empieza a poner los límites para que ellos no invadan tu espacio. Entonces, yo creo que no he visto esas dificultades, porque yo misma no he permitido que me las pongan, pero si es verdad que pueden existir. Por ejemplo, a las profesoras, nos vinculan, con aquellas materias de profes mujeres, nosotras somos las de lengua, las de historia, de inglés y de música. Los chicos, son los de ciencias.

**L: ¿Crees que desde las demás instituciones se está haciendo el trabajo correcto para evitar situaciones que produzcan desigualdades de géneros?**

2: A ver, yo creo que todo el mundo intenta trabajar desde el aspecto institucional porque, por ejemplo, yo pertenezco al eje de igualdad, que es un eje que está en todos los centros, aunque bueno, no es un eje obligatorio. Hay dos ejes que tienen que tener todos los centros, pero el eje de igualdad, no se considera como eje obligatorio, sino que los centros, que tengan profesores voluntarios para cogerlos, los tienen y los que no. Entonces, yo creo que sería importante, que se considerará obligatorio. Primero, que tuviera que estar en todos los centros. Pero si hay un eje de igualdad en todos los centros, sí que está coordinado por el profesorado. Si se intenta, creo, que, desde las instituciones y la nueva legislación, LOMLOE, que me la empecé a leer y

la palabra igualdad aparece en todos lados, si se intenta enfocarlo, yo no lo veo tanto un problema institucional, aunque podríamos tener más apoyo. Hay casos donde, yo por ejemplo, este año, he trabajado con juventud del Gobierno de Canarias. Trataba un proyecto para implantar un proyecto piloto en los centros en nivel de 3º ESO, unas charlas sobre igualdad. Y sí, he tenido problemas con el rechazo de algunos alumnos, que los padres alomejor, ese rechazo se lo reforzaban. Entonces, sí que lo que nos falta creo que son instituciones, que nos apoyen a nosotros para poder hacerlo porque nos dicen, vale, puedes hacer esto, pero si tienen algún problema resuélvelo tú solo. No tenemos apoyo detrás, no hay alguien que diga no perdona, ese niño tiene que ir a la charla porque está marcado por ley y lo digo yo no lo dice el profesor o la profesora. Entonces, si, ese apoyo, ese respaldo, de la Consejería de Educación, estaría bien tenerlo. Porque muchas veces, cuando trabajas en igualdad, te ves sola para trabajar en ciertos aspectos, yo lo veo más un problema sociocultural y familiar, más que de los centros de educación. Yo sé, que lo fácil, siempre es decir que los centros no lo hacemos, es lo fácil, lo típico, como cuando dicen: este niño se suicidó le hacían bullying y no hicieron nada, esta niña se quedó embarazada, porque no hablaron de educación sexual en el centro. Siempre se nos suele atacar en todos los aspectos, pero yo, por ejemplo, estoy trabajando todo el rato por la igualdad. Pero si, yo lo trabajo en clase, te como la cabeza mucho, tú sales del centro y todo lo que tú ves no trabajan eso, al final yo voy a ser la loca del centro, que todo el día estoy obligando a tener charlas de igualdad. Pero claro, si solo somos nosotros los profes los que lo hacemos, no sirve de nada. Es un trabajo que hacemos y nos echan, que las instituciones nos dieran más apoyo y respaldo, estaría bastante bien, deberían.

**L: ¿Crees que has vivido una educación sexista?**

2: Sí y, de hecho, creo que seguimos viviendo una educación sexista.

**L: ¿Eras consciente de eso cuando eras pequeña?**

2: Cuando era muy pequeña no, cuando fui adolescente, si empecé a revelarme un poco más por las cosas que mi hermana y yo veíamos, con respecto a mi hermano mayor. A lo mejor, si mi hermano nos hubiera llevado 1 o 2 años, no nos hubiésemos percatado, pero mi hermano nos lleva 15 años. Pero en la adolescencia, si empecé a percibir más, yo creo que todas seguimos viviendo, una educación sexista, quieras o no en algunos aspectos o otros. Por ejemplo, yo hablo con niñas, que a lo mejor llegan tarde a clase, y dicen que las madres están a trabajar y tenían que llevar al hermano al colegio y tal, sigue habiendo todavía casos en los que las familias tiran más de las niñas.

**J: ¿Por qué cree que es importante educar en la igualdad de género en las escuelas desde la Educación Infantil a la Primaria?**

2: Yo creo que es importante en todas las etapas, en infantil y primaria. Es importante, porque es cuando ellos van aprendiendo a ser personas. Si tú les permites y no les pones normas, no les pones límites, cuando salen esos niños locos que se ponen a gritar en el supermercado porque no le compras la chocolatina... Por ejemplo, en este caso, hay que empezar a poner normas y límites desde pequeño, creo que es muy importante. Y el problema, es que cuando llegan a la adolescencia, ellos llegan en su etapa de rebeldía. Entonces, todo lo que le has inculcado a lo mejor, en la primaria, ellos quieren rebelarse contra ello porque piensan que es malo. Entonces, hay que reforzar mucho, sobre todo los chicos. Las chicas, te puedo decir, que la mayoría, lo entienden y lo reflexionan y yo creo que, la mayoría de mi alumnado chica, son feministas, mientras que los chicos cuestan mucho, tienen el rol masculino demasiado interiorizado. Cuesta mucho que un chico te acepte ciertas cosas, es muy complicado. Entonces, yo creo que hay que trabajar mucho en infantil, pero hay que dar más recursos todavía para trabajarlo en secundaria. Eso es lo que suele pasar, que dan muchos recursos para trabajar en infantil y primaria, y luego, cuando llegan a secundaria, los abandonan y creo que es la etapa

más importante para trabajar sobre ello. La etapa donde más influencia tienen otras personas sobre ellos, que puede ser influencia totalmente negativa. Y ahora que hay unos youtubers y una gente que dan discursos que dan mucho miedo y que ellos lo asumen como discursos propios. Les dan un discurso a los chicos de que, si en los institutos les obligaban a entrar en charlas de feminismo, ellos no tenían la obligación de ir, entonces ellos te dicen, no porque tal persona... Entonces, el problema que tenemos en secundaria, es este, las redes sociales. El poder que tiene esta gente sobre ellos y el concepto ese de que, lo que dice el profe o la profe, es la norma de la que yo me voy a revelar, es complicado en secundaria trabajar la igualdad, es más fácil en infantil y primaria. En primaria, dibujarán unas manitas y pintarlas de violeta y vamos a pegarlas, pero trabajaremos con adolescentes hormonados.

**J: ¿Qué iniciativas o metodologías crees que son necesarias para derribar estereotipos de géneros dentro de las aulas?**

2: Iniciativas, las que hacemos, claro. Yo estoy dentro del eje de igualdad y me paso el año entero trabajando diferentes iniciativas. Además, todos los profes siempre dicen, Sandra, voy a trabajar tal cosa en clase de igualdad, vamos a trabajar sobre esta científica. La mayoría de los institutos, profes, sobre todo chicas, aunque también hay algún chico que trabajamos en igualdad. Celebramos el 25 y el 8, ahora en el mes que viene, voy a trabajar LGTB, estamos siempre haciendo cosas. La metodología, si es más complicada para trabajar la igualdad. Ellos tienen tantas carencias en otros aspectos, que a lo mejor eso es más secundario, porque tienen carencias en leer y escribir y dices uf a ver qué metodología. Lo más que hacemos nosotros, bueno qué hago yo, es a la hora de hacer grupos para clase, impedir que ellos se segregan por sexos, porque son mucho de segregarse, yo con mis coleguitas y tú con las tuyas. Por lo que se les intenta mezclar, que tengan diferentes puntos de vista y trabajar siempre en cualquier debate, el respeto, la educación y la igualdad entre ellos. Eso es lo más que puedes llegar a hacer con ellos. Pero es complicado, aun así, por ejemplo, las charlas que hicimos en el eje de

igualdad, se trabajaban por separado y luego conjuntamente, es decir, se llevaban a las chicas a un aula y los chicos a otra. Cuando las chicas estaban solas hablando, era maravilloso, unas ideas, unas reflexiones, una madurez, yo siempre me quería ir al aula de las chicas. Porque cuando tenía que ir con el grupo de los chicos, para cuidarlos, claro era gente que venía de fuera, y el que daba la charla a los chicos era un chico y a las chicas se las daba una chica y hablaban de sus temas. Pero claro, cada tres charlas, los ponen juntos, allí era una locura. Ellas se hacían más débiles, y todo lo que habían trabajado en las otras tres clases, no eran capaz de eso que acababan de expresar decirlo delante de ellos. Algunas sí, las que tienen más carácter y tal, pero muchas otras se callaban, porque sigue existiendo ese miedo a la autoridad del chico o lo que el chico me diga o no me diga o él es más fuerte que yo, me va a chillar, o yo no voy a tener razón, o él me va a rebatir y a quitar la razón. Entonces, es muy complicado trabajar la coeducación, pero por esos aspectos, porque ellos se sienten más seguros con ellas, cuando tú no te sientes segura con tu grupo de iguales, imagínate para trabajar la igualdad, no con todos los chicos. Hay chicos que saben integrarse con las chicas, sobre todo los homosexuales se integran muy bien con las chicas, pero el típico chico con el rol heterosexual, machito, fútbol, Cristiano Ronaldo y esas cosas, ese es complicadísimo trabajar con él y que comprenda y reflexione más con las niñas.

**L: Claro es que también entra la educación de cada casa.**

2: Claro. Todo eso viene de casa. Tu intentas trabajar con ellos. Pero, también viene de la propia sociedad. A los niños los criamos de una manera. Para ser fuertes. Para no expresar emociones. Para no estar en ridículo. Porque ellos, tienen que ser el más fuerte, el que más chille, el que mejor meta el gol. Porque si no eres la mariquita del grupo. Claro, y para ellos, lo peor que le pueden decir es que son adjetivos femeninos o que se parece a una mujer. En cualquier aspecto de su vida. Es que ellos también nacen así. Yo muchas veces les digo, chicos si alguno quiere hablar vengan a mí y me lo dicen. Que nadie se va enterar. Si necesitan llorar o profe estoy

estresado. Lo que les pase. Porque les han educado para no expresar las cosas y para aparentar algo a lo mejor no son y ellos también lo pasan mal. Qué pasa con las chicas. Que son capaces de llegar a otras conclusiones o reflexiones. Porque a nosotras se nos ha permitido más expresar nuestras emociones. Pero a ellos les cuesta mucho salir de ese rol, muchísimo. Porque saben que si salen de ese rol a lo mejor su grupo de machitos. Pierden su aceptación. Claro, porque entre ellos mismos también son muy machistas. Encima son muy brutos. Pero es que a los niños no se les educa para expresar emociones. Se les educa para no expresarla porque si las expresan eres femenina. Porque las mujeres somos las lloronas, las histéricas y las que se nos va la cabeza. Entonces hacerles entender que también puede expresar emociones cuesta mucho.

**J: Sí estuviera en tu mano, ¿Qué tres pasos darías para acabar con las discriminaciones de género?**

2: Uf, si estuviera en mi mano. Puedo meterlos en la cárcel o una purga. Para acabar con las discriminaciones. Primeramente, mayor apoyo institucional. Porque se lavan mucho las manos. Ellos aprueban leyes. Ponen cositas. Pero después, no son ellos los que te dan el apoyo para poder llevarlo a cabo y muchas veces tu no haces más cosas por miedo al rechazo que pueda generar en casa. O los problemas que tú puedes tener en casa. Por ejemplo, yo ahora en junio, quiero trabajar todo lo de LGTBI. Ya estoy pensando todas las locuras que voy a poner por el centro y un compañero me dijo, ten cuidado. Y yo chacho en serio. Porque, a lo mejor a un padre le puede molestar y es verdad. Que cuando trabajo con igualdad siempre trabajo poniendo límites. Yo, sí sé que como pase cierto límite puede tener un problema o un rechazo. Un día en mi centro, vinieron las matronas a enseñar a los niños de transmisión sexual y muchos padres fueron a quejarse, quejarse y protestar, que quiénes éramos nosotros para hablarles de sexualidad a sus hijos. Entonces un apoyo institucional es el primer paso. No vernos nosotros con miedo a actuar y solos. Otra cosa que yo creo, es que está muy bien poner en un centro educativo para trabajar toda la igualdad. Porque a veces, me veo muy desbordada. Sería

profesional como trabajadores sociales y educadores sociales. Lo veo como muy importante. Yo creo que un trabajador social puede intervenir en un caso de violencia de género. Porque yo, por ejemplo, soy la de igualdad. Yo tengo que abrir los protocolos de violencia de género. También, de niños que están en el tránsito de la transexualidad. Yo no tengo formación en eso. Después la orientadora, es la que lleva todo el proceso. Pero claro, la orientadora también es psicóloga. Sabrá llevarlo mejor. Pero, aun así, hay ciertos aspectos que se deben trabajar con otros profesionales. Yo como profesora de historia. No puede trabajar bien la violencia de género y saber detectarla bien y saber hablar bien con las partes. Hemos tenido casos en el instituto, y yo no sé hacerlo. Yo por que la orientadora de mi instituto es buenísima la verdad. Pero yo creo que se necesita más apoyo de otros profesionales, porque nos vendría genial. Nos vemos desbordados en ese aspecto. Y otro paso sería, obligar a las familias de alguna manera en la educación de igualdad para sus hijos. Que haya charlas obligatorias para los padres. Porque muchas veces convocamos a las familias, para formaciones y no acuden. Que sea obligatorio que venga el familiar para hablar de ciertos temas y que te digan que tienes que ir. Porque se va a hablar de sexualidad, de LGTB y de violencia de género. Que las familias también se impliquen, porque es una implicación que debería hacer toda la comunidad educativa. Son los/las profes. Los/las alumnos y los padres. Muchas veces somos nosotros contra el mundo. Osea que yo creo que una implicación desde casa es fundamental. Yo con eso me conformaría.

**J: ¿Crees que la coeducación es la solución para la desigualdad de género?**

2: Uno de los aspectos que hay que trabajar sí. Pero la solución total no. Te pones a ver los debates y a hablar y todo se centra en la educación. Pero cuando se habla de educación se habla de los coles y yo creo que la educación no tiene que venir solo de los coles. La educación tiene que ser social. Si yo educo en los colegios, pero después ven programas de televisión que están los chicos y las chicas ahí teniendo unos roles en relaciones horribles, yo no puedo luchar

contra eso o también. Oyen una música con una letra determinada o unas películas horribles y eso lo puede ver un adolescente en Netflix y después en casa cumplen ciertos roles.

Claro que la coeducación es importante. Y los profes estamos siempre intentando trabajar en igualdad. Pero a nosotros, no nos pueden poner toda la responsabilidad, y lo que se hace. Porque tú ves a la gente hablar. No es que en los colegios. La gente no sabe lo que pasa dentro de un colegio. Es importante. Pero tienen que colaborar todos los agentes sociales, no solo la educación. Sino instituciones, familias y llevar un control de ciertas cosas que se ven. Porque yo flipo con lo que ven en la tele. Saben de lo que están enganchados a la isla de las tentaciones. Me venían al día siguiente, profe tú viste el programa anoche, porque aquella es una puta, y yo diciéndoles venga que es una puta, que pasó, por eso ya es una puta. Entonces es complicado. Claro, ellos ven esos programas donde se sexualiza todo y tienen esa imagen de lo que es una relación. Entonces, están super confundidos de la vida. Otra cosa es que ven pornografías muy jóvenes. Tienen un concepto del sexo. Tú los oyes decir comentarios, sobre todo a los chicos. Yo a veces paso y les digo hay chicos ustedes no hagan eso. He intentado hablar con ellos, pero me voy. Porque no me voy a meter en ese berenjenal. Pero tienen mucha confusión en ese aspecto tanto en las relaciones como en la sexualidad. La coeducación es importante. Pero no la veo como la solución. Yo creo que esto sale del control que podemos hacer desde la educación, yo me veo desbordada muchas veces. Desde que tengo el eje de igualdad, llevo tres años. Cada vez estoy más asustada porque veo por un lado más feminismo. Sobre todo, en chicas y por otro lado, más rechazo al feminismo. Cuando más fuerza coge más rechazo genera de las otras partes. Porque están más asustados que la otra parte. El otro día fuimos a ver a Pamela Palenciano, que es una actriz y monologuista. Bueno pues, como final del proyecto de igualdad, vinimos a verla y ella contó un montón de cosas sobre la relación de violencia de género que tuvo con su expareja. Y, después, tú veías a los chicos haciéndole preguntas como cuestionando lo que ella contaba. Yo quería que los míos no preguntaran nada.

Porque qué vergüenza. Yo estaba mirándolos así, diciéndoles que no dijeran nada, no pregunten nada inadecuado. Pero preguntaron otros centros y dije que poca sensibilidad. Hay muchas niñas que sí. Pero hay mucha gente que está rechazando el movimiento feminista. Porque yo llevo toda mi vida siendo feminista. Pero es que antes no estaba tan visualizado como ahora y no generaba tanto rechazo. Porque yo nunca he tenido problema en decir que soy feminista. Pero ahora lo dices y es como que no pasa nada no me pegues. Porque ahora me da miedo decirlo. Y muchas veces no se dice por evitar un rechazo o que te estén cuestionando. Claro decir que eres del Madrid. Nadie te va a decir que es una caca de Madrid. Pero como digas que eres feminista te van a hacer una comedura de cabeza increíble. Entonces mucha gente creo que tiene miedo de decirlo. Para que no le estén diciendo que no lo sea. Para que no digan lo típico ni feminismo ni machismo, igualdad. Estas personas, a las que les intentas explicar las cosas, no son receptivas a la explicación porque en su cabeza, ya está el rechazo entonces. Aunque se le intente explicar que no es lo mismo lo que está diciendo, que eso no es correcto, no lo entienden, entonces ya ni explicas. Entonces ellos ya van ganando terreno. Cuando ya te cansas de explicar, al final van ganando terreno. Pero sí. Desde que empecé a trabajar hasta ahora, si he notado un cambio muy grande. Pero porque el feminismo cada vez tiene más poder. Está teniendo más fuerza y más visibilidad. Pero sí, es así la cosa.

**L: ¿Cómo ves la situación educativa de los jóvenes hoy en día?**

2: Bueno. Puedo hablarles también de cómo veo no solo a nivel de educación o igualdad sino también en otros aspectos. No solo hablando de la igualdad en el aspecto con las mujeres. También, he visto rechazo, por ejemplo, hasta en los niños que ahora están viniendo senegaleses. Que los están integrando en los centros. No todo el mundo no, gracias a dios. Hay niños que los integran se ponen a jugar con ellos, pero sí en otros niños han generado un tipo de envidia. Es un rechazo, como que los envidian. Dicen “profe mira que vienen con unos tenis Nike”, y yo le digo “¿qué quieres que vengan con alpargatas?, ¿te sientes ofendido por eso?”,

y me dicen “no, pero es que trajeron una mochila” y les dije “no mañana si quieren les damos una bolsa del corte inglés para que vengan a clase en vez de traer mochila que traigan la bolsa”. Entonces, con esto a lo que los niños quieren llegar es que vengan a clase, pero que lleven puesto lo mismo que los demás, que vengan, pero que esos niños no tengan lo que yo no tengo. Entonces, en ese aspecto sí que he visto un rechazo. También he visto rechazo, no tanto con que tu seas gay o seas lesbiana. Lo que está generando, hoy en día, mucho rechazo es que tu seas una persona transexual. En mi instituto, hay varios alumnos transexuales. Existen dos casos, el primer caso de niñas que quieren ser niños y, por otro lado, el niño que quiere ser niña. Ese es el rechazo que produce. Porque ellos pueden llegar a entender en sus “cabecitas” que una chica quiera llegar a ser como ellos, pero no pueden llegar a entender que un chico quiera ser como ellas. Entonces, el chico que esté en el cambio para ser chica recibe burlas y comentarios y cositas. Después, tiene un grupito de amigas que hacen que al final se integre bien en el centro al igual que dos o tres niños más que hay, pero sí. Que cuando hablamos de igualdad, solo pensamos en las mujeres, pero hay otras cosas. Que a mí me da “miedito” decir también otras actitudes hacia otros colectivos, tanto colectivos de LGTB como al colectivo migrante.

**L: ¿Crees que tiene un buen funcionamiento?**

2: A ver. El problema de hoy en día la metodología que se utiliza es que cada vez se les exigen menos trabajo. Al exigirles cada vez menos, ellos llegan a acostumbrarse a hacer muy poco para aprobar. Entonces sí. Es verdad que tenemos una metodología muy pasiva. Siempre se dice que hay que motivarlos. Entonces hay que estarlos siempre motivando para que los niños no se aburran. Entonces sí creo que la metodología que se está obligando a utilizar, muchas veces lo que genera es que sean más dependientes. Tienen poca autonomía y son muy vagos, pero porque se lo permitimos. Ahora mismo, con la nueva ley, pueden pasar de curso sin límites de materias. Es decir, es una metodología muy pasiva. Yo intento hacerles escribir y es como

si le estuvieran pidiendo algo imposible escribir más de dos líneas, porque están acostumbrados a hacer cosas muy básicas y muy prácticas. Y una cosa que, a mi parecer, se está haciendo fatal, es el uso de las nuevas tecnologías. Porque tú, en primaria, le pones una Tablet, hacen la ficha y mueven los dedos. Llegan a secundaria y no saben nada de tecnologías, ni siquiera, escribir en el teclado. Ellos piensan que como le dan el móvil, cuando tiene 3 años, creen que ya son muy tecnológicos. Es una generación muy tecnológica. Cuando realmente, la nueva generación de ahora solo sabe hacer Tik Tok, Instagram y poco más. Yo creo que se les debería enseñar la tecnología desde que son pequeños. Primero, enseñar a poner las manos en el teclado porque es horroroso y segundo, a usar un programa informático. No saben cambiar la letra en un Word. Entonces yo creo que la metodología que se está utilizando, no es la correcta.

**L: ¿Qué diferencias percibe usted, sobre la educación en el momento en el que usted estudiaba y actualmente?**

2: El cambio de la metodología. Yo cuando estude existía una mayor cultura del esfuerzo. Hoy en día es preguntarle al profesor que porque le suspendiste y decirte que si te puede hacer un trabajito para subirle la nota eso antes no existía. Entonces la cultura está de me tienes que aprobar por sentarme y respirar. Me tienes que aprobar porque estoy aquí, antes no era así. Entonces, sí que se ha percibido un cambio de actitud también del alumnado. Son generaciones que ahora vienen como muy demandantes de tu tiempo, de tu espacio y de que tú les ayudes a ellos, pero ellos hacen el mínimo esfuerzo posible. Antes nos daban muchas técnicas de estudio. Trabajamos mucho a partir de esquemas, de resúmenes. Era ser autónomo, buscarte la vida solo, ahora es hacerles a ellos. Yo a mis alumnos de bachillerato les doy los apuntes resumidos y subrayados por mí, porque es que, si no, ellos se bloquean. Entonces, si veo ese cambio bastante y también la figura del profesorado antes se respetaba más. Tenía más autoridad, tenía más aprecio. Hoy en día, pasa de todo. A mí porque cuando llevo muchos años en un instituto ya todo el mundo me conoce. Ya la mayoría me aprecia. Entonces yo puedo controlar al

ganado. Pero como yo el próximo año voy a un instituto nuevo. Empezar a hacer todo el trabajo nuevamente para conseguirlo. Eso va a ser complicado.

### **Anexo 3:**

*Transcripción de la historia de vida de la informante n°3*

---

#### **HISTORIA DE VIDA DE LA INFORMANTE N°3**

**“Ser inteligente emocionalmente, es para mí la clave del éxito”**

---

**L: Laura**

**J: Jennifer**

**3: Informante n° tres**

---

**J: ¿Tú cómo te presentarías? ¿Qué dirías o contarías de ti? Cuéntame lo que tú quieras.**

3: Pues yo me llamo ..... Estoy estudiando el último año de educación social. Ahora mismo, solo me queda entregar el TFG como a ustedes. Una cosa que me gusta mucho es la playa y ver a mis amigas.

**J: ¿Cuántos años tienes?**

3: Tengo 22 años.

**J: ¿En qué municipio vives?**

3: Vivo en el municipio de Candelaria.

**J: ¿A qué te dedicas?**

3: Soy estudiante de educación social.

**J: ¿Cómo recuerdas tu infancia?**

3: Pues la verdad que mi infancia la recuerdo, muy bonita y muy feliz. Siempre estaba jugando y riendo con mis amigas y mi hermana. Una infancia llena de risas.

**J: ¿Tienes hermanos o hermanas? ¿Cuál es tu relación con ellos?**

3: Sí. Tengo una hermana de 20 años, con la cual, tengo muy buena relación. Además, mantenemos el mismo grupo de amigas, por lo que siempre estamos juntas.

**J: ¿Cómo era la relación con tu familia? y la educación que te dieron.**

3: Pues mi madre nos criaba y mi padre trabajaba. Mi madre, era la que mandaba y mandó hoy en día. Recuerdo que a mi quien me imponía era mi madre, ya que ella era la que ponía las normas, los deberes y las obligaciones. Ósea todo.

**J: ¿Cómo veías la figura de tu madre en tu familia?**

3: Pues era el pilar fundamental de mi familia para todo. Mi madre siempre decía que ella tenía tres hijos. Mi hermana, mi padre y yo.

**J: ¿Dónde te criaste?**

3: Me crie en un pueblo pesquero, con mi familia. Llamado Bajo La Cuesta, en el municipio de Candelaria.

**J: ¿Qué clase social crees que tenía tu familia?**

3: Pues cuando era más pequeña creo que tenía una clase media alta. Hoy en día, tenemos una clase media baja. Aunque yo intento trabajar para aportar a mi familia lo que necesitemos.

**J: ¿Crees que existían roles machistas en tu familia?**

3: En mi casa, mi madre decidió dejar de trabajar porque en la empresa trabajaban los dos juntos y les dijeron que no podían trabajar juntos. Entonces, mi madre decidió criarnos a nosotras y mi padre siguió trabajando. Y si es verdad, que ella se dedicó a la crianza total y mi padre a trabajar que esto es bastante machista. Pero en cuanto a tareas del hogar y demás, mi padre siempre ayudaba. Es verdad que lo enseñó mi madre, porque él en su casa, no aprendió nada. Pero si intentaba aportar algo. Si es verdad que mis abuelos y mis tíos son bastante machistas. Mi madre se fue de casa muy joven, con 20 años y mi abuela no lo ha aceptado

todavía. Por qué ella no concebía la idea de que una mujer sola, sin marido, no podía irse de su casa.

**L: Bueno con respecto al sistema educativo en el que tú estudias, cuéntame un poco acerca de cómo fue esa etapa de tu vida.**

**L: Entonces ¿Fuiste a la escuela? ¿Cómo era tu centro? Y ¿Qué era lo que más te gustaba?, ¿Y lo que menos?**

3: Yo fui a un colegio concertado. Que la verdad, era muy familiar. Nos conocíamos todos y eso me hacía sentir bastante bien. Ya después en el instituto, fue diferente, porque fui a un público donde no conocía a nadie. Lo que más me gustaba de la escuela, era poder pasar tiempo con mis amigas y lo que menos me gustaba, era que los profesores me mandaran a leer en alto.

**L: ¿Cómo te sentías dentro de los grupos de la escuela?, ¿Consideramos que fueses una chica popular o más bien no?, ¿Era importante para ti?, ¿Por qué?**

3: Si considero que era una chica popular y gracias a ello, no pase por muchas cosas que mis compañeros si pasaron. Era muy importante para mí, en ese momento, ser popular. Porque eso significaba pertenecer al grupo y no sentirte desplazada. Sentía que me prestaban atención. Siempre tenía con quien hablar y con quien estar.

**L: Y de tus compañeros ¿Qué recuerdas de ellos?, ¿Tenías amigos/as en la escuela?**

3: Qué recuerdo... Pues la mayoría eran muy buenos conmigo. Yo era una niña bastante tranquila y no se metían mucho conmigo. Aunque alguna vez sí llegaron a decirme cosas por mi físico. Pero en general, tenía muy buena relación y, hoy en día, mantengo el contacto con ellos. Si es verdad, que yo tuve suerte. Pero no todos la tenían.

**L: ¿Crees que existía una diferencia de educación entre niñas y niños?**

3: Sí, en algunas asignaturas como en Educación física. Los niños tenían mucho más valor que las niñas y, por ejemplo, en lengua, las niñas solían aplicarse más y ser más disciplinadas. Como que existía una segregación por sexos. Pero no éramos conscientes. También en las

extraescolares. En la extraescolar de fútbol no recuerdo que nunca hubiera una niña o en gimnasia rítmica un niño y no creo que sea porque no les gustaban. Era simplemente porque había esos estereotipos de género.

**L: En cuanto a las tareas que te mandaban a realizar, ¿Crees que eran distintas las de los niños que las de las niñas?**

3: Creo que no, que no existía distinción en cuanto tareas. Pero si es verdad que, en primaria, tuvimos que coser una muñeca y los niños también tuvieron que cocer igual que nosotras. Probablemente, se quería que las niñas lo hiciéramos mejor y se nos ponía más ímpetu en que lo hiciéramos bien que a los niños. Porque ellos no lo iban a volver a hacer nunca más. Pero como tampoco era consciente en ese momento, no lo sé con seguridad.

**L: ¿En los espacios de recreo se manifiesta una desigualdad de género?**

3: Sí, por supuesto. Creo que el recreo es una representación de la realidad a pequeña escala. Los niños se ponen a jugar al fútbol o cualquier deporte en medio del patio. Mientras que, las niñas, nos sentamos en las gradas a hablar. O sea, esos roles, ya estaban asignados. Si se cambiaban, podrías tener bullying hacia ti. Aunque, aun así, una lo aceptaba porque tampoco lo veía mal. Era lo que hacían todas tus amigas, o sea que te sentabas y dejabas que ellos jugarán.

**L: Y ¿Cómo eran tus profesores?, ¿Cómo era tu relación con ellos?, ¿Alguno influyó particularmente en ti, para bien o para mal?**

3: Recuerdo momentos muy buenos con la mayoría. Porque lo que más recuerdo en negativo, es que te obligarán a salir a la pizarra a leer. Sin pensar más allá de lo que el alumno sienta o el problema que tienes. Porque si no quieres hacerlo es porque tienes un problema. Si es alargado en el tiempo a lo mejor es un mal día, pero, no creo que se parasen mucho a entender las emociones de sus alumnos y menos cuando tienes 30. Es verdad que, por ser un colegio

concertado, siempre los profesores eran más atentos. Se involucraron más con los alumnos. Pero aun así esa parte de las emociones cojeaban.

**L: ¿Crees que la poca implicación de los profesores dentro de las aulas con respecto a sus alumnos, es uno de los problemas más frecuentes y por lo que se dan más desigualdades en este entorno?**

3: Sí. Porque aparte de que con quien tiene más conexión a nivel personal. Tienden a tener favoritismo sin darse cuenta, y encima muchos profesores cuanto más le gusta la asignatura al alumno, más atención le presta y está muy bien que se sienta halagado de que le guste su asignatura. Pero debería de sentir empatía por la persona que quizás no tiene esa habilidad en esa asignatura para desarrollarla bien y ayudarlo. Porque realmente, esa es su función. Ayudar al que peor se le da. A y que, comparado el colegio con el instituto, nada que ver, en el instituto. Es verdad que tengo un nombre complicado. Pero casi ningún profesor se sabía mi nombre, ni nada. Era dar clase y con la misma.

**L: Y, por ejemplo, ¿eran más visibles los roles de género en el instituto que en el colegio?**

3: Si. Es verdad que en el instituto se veían mucho más estos roles. A ver, es que a lo mejor es que yo era más consciente. Es que además los chicos tendían mucho más a ser los graciosos de la clase, a sentirse ellos más seguros en el entorno. A pesar de estar en una etapa de inseguridades, ellos mantenían una seguridad y un rol dominante. Nosotras, estamos a la expectativa de ver cómo se comportan. Y, obviamente, ellos estaban en su zona de confort.

**L: ¿Y crees, que esa educación que han recibido las mujeres, ha tenido consecuencias a la hora de seguir su crecimiento vital?**

3: Claro. Yo recuerdo en la universidad clases de la asignatura de igualdad. El primer día, vino la profesora y yo y mi grupo de amigas estábamos sentadas en la primera fila, esperando a que llegase la profe. También es verdad que yo nunca me suelo sentar ahí, porque me siento más expuesta y no me gusta. Pues cuando la profe llegó, me levanté de la primera fila y me fui y

me senté detrás. Y la profe se me quedó mirando y me dice. Y en mi clase somos 50 alumnos y solo hay siete chicos, y siempre los chicos se sientan en la primera fila. Y cuando nos levantamos nosotras para sentarnos detrás inconscientemente. La profe nos dijo. Se dan cuenta como inconscientemente se están levantando y dejando el primer puesto para ellos. Porque lo tenemos súper interiorizado y es su sitio y es su puesto. A pesar de que la gran mayoría somos mujeres. Me chocó un montón esta situación. Porque situaciones así pasan a diario y no nos damos cuenta y ahí está el problema cuando no se visibilizan las cosas.

**L: Y ¿Sabes a lo que hace referencia el término de coeducación?**

3: Sí. Que se eduque en igualdad a los niños y a las niñas en todos los ámbitos de su vida.

**L: Entonces, sales del mundo educativo y empieza la etapa en el mundo laboral. ¿Has sufrido algún tipo de discriminación en alguna etapa de su vida?**

3: No, discriminación como tal no. Pero sí pequeños micro machismos. Por ejemplo, en las prácticas, que estaba realizándose en un grupo de convivencias educativo con menores con medidas judiciales. Aparte del contexto en el que viven estos menores, en general, es machista, racista...Pues eso, con las mujeres tienden a tener ese rol respetuoso. Pero siempre con un trasfondo de que te estoy viendo como algo sexual. No como una persona que está siendo amable contigo, y te trato bien porque son mis valores. No, te estoy intentando agradar porque te quiero seducir. Algo así. Abriéndome la puerta todo el rato para que yo pasara primero. Y por ejemplo hablaban de un tema de conversación y decían. No delante de la chica no. Como que yo no podía escuchar ese tipo de cosas. Por ejemplo, se ponían a hablar de cosas sexuales y decían eso, como si yo por ser una chica no podía oír hablar sobre esos temas. Que eso no lo hace ni mi abuelo hoy en día.

**L: ¿Qué impedimentos o dificultades piensas que has podido encontrar en tu vida a la hora de conseguir tus metas?**

3: Hombre, a ver el hecho de ser mujer, ya te pone impedimentos desde el principio. Que tu seas una persona más insegura. Que tiendas a pensar mucho más las cosas. Que no tengas esa personalidad. De yo puedo con todo, porque soy duro. Porque tengo la obligación de sustentar a mi familia. Esto hace que seas más insegura y te cueste tomar decisiones. Quizás a nivel general y eso te puede influir en la manera en la que decides que tipo de profesión dedicarte u otro. Por ejemplo, irte a algún país en el exterior. Porque eso te cierra la puerta. A mí no se me ocurriría irme a ningún país yo sola a trabajar. Ni teniendo mi carrera ni mi máster. Siendo una buenísima profesional y confiando en mi trabajo. Creo que sería incapaz de irme a un país yo sola. Donde ya no es solo el idioma, es la cultura y más cosas.

**L: ¿Cómo crees que pueden superar esas dificultades?**

3: Principalmente, ser conscientes de que el patriarcado existe. Y que no podemos pensar que son casos aislados. Porque encima a nivel cultural, todos somos muy parecidos. Todos tenemos una vida medianamente parecida y es que nuestras conductas son prácticamente iguales. Entonces, es ilógico pensar que son cosas aisladas. Sino que es un patrón que se repite.

**J: ¿Crees que desde las demás instituciones se está haciendo el trabajo correcto para evitar situaciones que produzcan desigualdades de géneros?**

3: No. No se hace bien desde las instituciones. Creo que se podría hacer muchísimo mejor. Que se podrían implicar más. Porque todo empieza desde que eres pequeño. Si desde que ya eres un niño, no normalizadas la igualdad. Por ejemplo, de mayor se va convirtiendo en profesionales que actúan en desigualdad y así como una cadena. Y yo creo que en todas las instituciones existe esa desigualdad. Porque te las encuentras en tu día a día imagínate las ya en el ámbito laboral. Creo que no se libra ninguna. Pero es que encima, en trabajos que están

feminizados. Los altos cargos siempre son hombres. Y no porque no tengan las capacidades necesarias para ello, sino porque no las dejan llegar a esos puestos.

**J: Después de todo lo dicho anteriormente, ¿Crees que has vivido una educación sexista?**

3: Si. A nivel social, totalmente.

**J: ¿Eras consciente de que existía una educación sexista?**

3: No. Para nada. En el instituto ya me fui dando cuenta. Luego, cuando ya empecé en la universidad, se me abrieron los ojos a un nivel brutal. Es que realmente, crecer como persona, está relacionado con formarte a nivel estudios. Porque vas creciendo y te vas culturizando. Muchas personas piensan como piensan por el simple hecho de no salir de su zona de confort nunca. Porque si tú naces en un pueblo y de ahí no te mueves. Es bastante complicado que crezcas a nivel cultural y social.

**J: ¿Por qué cree que es importante educar en la igualdad de género en las escuelas desde la Educación Infantil a la Primaria?**

3: Porque cada uno se sentiría libre de elegir lo que le gusta. Sin necesidad de sentir una presión social que los obligue a hacer cosas que no quieren. A los hombres, no se les enseña a gestionar mejor sus emociones. Aunque todos podemos mejorar. Pero si es verdad, que a los hombres se les dice más que no lloren. Que cuanto más expresan sus emociones más se parecen a lo femenino y eso es algo que ellos no pueden aguantar. Aprender a gestionar las emociones, es lo principal en la vida de un ser humano seas hombre o mujer o con lo que tú te identifiques. Y cuando más aprendes a eso, mejor te conoces a ti y más inteligente emocionalmente eres. Esa es para mí la clave del éxito. Para ser feliz y para vivir en sociedad de la mejor manera posible.

**J: Y, por ejemplo, ¿Qué iniciativas o metodologías son necesarias para derribar estereotipos de género en el aula?**

3: Yo creo que la base es formar a los profesionales. Pero ya no solo en la carrera, si no con los que ya están trabajando hoy en día. Que los profesores no se saquen una plaza y no vuelvan a tocarse unos apuntes en su vida. Porque hay que renovarse porque la sociedad va cambiando y con ella cambia la educación. Va requiriendo cosas actuales, diferentes, y no puedes sacarte una plaza hoy y en el 2050, por ejemplo, seguir siendo profesor sin tener conocimiento de la actualidad. Por ello, primero debemos de ser ciudadanos inteligentes emocionalmente. Para poder transmitírselo a los niños. Porque es cierto que yo puedo hacer un taller. Pero si ni yo misma, me creo el taller que estoy dando, ¿Qué sentido tiene? Pero que sería en eso, en definitiva, en gestión de emociones. En respetar a los demás. Porque básicamente se trata de respetar a los demás. Se basa en la empatía, en el respeto, en conocerte a ti mismo y a los demás. Aunque no pienses igual ni te sientas igual. Porque va en base de los gustos.

**J: Si estuviera en su mano, ¿qué 3 pasos darían para acabar con las discriminaciones sexistas desde la educación?**

3: A ver, es que eso se tiene que empezar desde que son pequeños. Porque si lo empezamos en la adolescencia es como decirle a tu hijo con 12 años que empiece a hacer la cama. No, lo tienes que enseñar desde más pequeño, pues es lo mismo. Es más complicado. Se tendría que hacer un proyecto mucho más elaborado. Con muchas más actividades, yendo muy despacio desde abajo para conseguir el cambio. Pero creo que sí se podría conseguir. Un paso muy importante, creo que sería obligar en los colegios que haya una figura tanto de educador social como de trabajador social. Aunque, se supone, que existe esa figura hoy en día, pero después no sucede así, y ni siquiera tener solo uno sino varios y que puedan atender tanto a los alumnos como a los profesores. Entiendo que hay una asignatura que se llama ética, que creo que ahora le cambiaron el nombre y se llama valores. Pero es que, encima, es una asignatura que se evalúa,

¿cómo evalúas tú los valores de cada alumno? Es verdad que puedes aprender algunas cosas, pero lo que realmente quieres conseguir no. Yo creo que debería de existir mínimo una hora a la semana, de un educador social. Porque puede atender la mediación si hay conflictos en la convivencia escolar, el absentismo escolar... O sea, es que un educador social, hace falta en las escuelas, y en un instituto, sobre todo. Porque el otro problema que existe es que cada alumno, tiene su familia con una forma de educar diferente. Pero es que también pasa. Recuerdo que me lo dijeron en la carrera, de que cuando tú ya estás en la adolescencia entendemos que tus padres, no son lo único que hay. Y que lo que tus padres te han inculcado y lo que tus padres piensan, no es lo que tú tienes que pensar. Que hay más allá. Y que hay personas que pueden pensar diferente que tus padres y tu sentirte más identificado con ello. Entonces ese cacao tiene que empezar a comprenderlo en una etapa que ya, de por sí, es complicada. Y tienes que pensar que es lo que yo siento que es lo que yo pienso. Para entender y formar tus propias creencias y esquemas mentales.

Pero bueno. Volviendo a la pregunta, pues los tres pasos que daría serían, educadores y trabajadores sociales en las escuelas, formar continuamente a los profesores, cada x tiempos, con formaciones. Pero otra cosa importante es el infravalorado que tiene la sociedad al profesorado hoy en día. Cuando su papel es fundamental. Porque la familia y el sistema educativo forman la socialización de una persona. Entonces es como que la gente tiende a jerarquizar a las personas y a su vez las profesiones y eso se nos enseña desde que somos pequeños. No es que nosotros jerarquizamos porque si, es simplemente que desde pequeño te enseña a distinguir a enumerar, entonces ya cuando eres adultos es lo que sabes hacer. Y, por último, creo que sería importante revisar los curriculum educativos. Para fomentar actividades que realmente ayuden. Por ejemplo, yo doy clases particulares a un niño de 8 años y él me dice que cuando no termina la tarea en clase, se queda en el recreo castigado. Creo que eso está super desfasado. Que esa no es la manera de solucionar un problema de que el niño no haga la

tarea, porque seguramente, hay miles de razones por las cuales el niño no hace la tarea. Hay millones de soluciones más efectivas para que ese problema se solucione. Entonces, hay muchas cosas que han mejorado pero que, aun así, se revisan. Realmente está en cambiar a los adultos a mejor. Porque son los que crían a los menores, es un círculo. Lo mejor sería intentar que los menores crezcan ya aprendidos para que puedan criar a sus hijos bien.

**J: ¿Cómo tiene que trabajar la escuela, junto con las familias, la igualdad de género?**

3: A ver. Yo tuve una asignatura de contextos escolares, es verdad que intentamos pensar mucho en eso sobre la convivencia, el absentismo escolar. Pero, es cierto que los adultos llevan un ritmo de vida para sobrevivir, el trabajo, los niños, si tienen algún extraescolar. En qué momento, te paras a poner un proyecto para los padres. Con qué días, con qué horarios para que puedan acudir. Porque siempre suelen acudir a las reuniones escolares los padres con hijos de mejores conductas. Que está bien que se impliquen. Pero realmente los niños que tienen necesidades diferentes, son los padres que no acuden. Es la pescadilla que se muerde la cola. Es complicado. Pero se podría hacer. A mí se me ocurren proyectos para los padres y seguro que algún cambio se conseguiría. Pero es que es tan complicado. Porque, por ejemplo, un sábado no lo vas a poner, porque no van a ir y tienes que emplear tiempo que no es laboral para conseguir eso. Hay muchos niños que sus padres no los pueden ni recoger en el colegio. Que llegan a su casa y sus padres no llegan hasta la noche porque trabajan. Y al final, todo ello, es para sustentar a la familia. Para eso es el trabajo, entre comillas, que después entras en esa vida, estás trabajando y tus hijos crecen y ni te das cuenta. Porque ni siquiera los estás disfrutando, ni explicándote en ello.

**L: Para finalizar, ¿Cree que la coeducación es la solución a una desigualdad de género?**

3: Hombre sí. Creo que haría muchísimo bien y es de las cosas claves para que esos niños se conviertan en adultos emocionalmente inteligentes y pueda decirse que es un desarrollo pleno del humano. Entonces, ya cuando esas personas tengan hijos o no tengan hijos y se desarrollen

en su día a día. En el trabajo y tal. Pues al final esas relaciones interpersonales, se verán favorecidas por esa educación inicial en el colegio.

**Por último, teniendo en cuenta la actualidad:**

**L: ¿Cómo ves la situación educativa de los jóvenes hoy en día?**

3: Creo que las redes sociales, ahora mismo, están haciendo mucho daño, o sea no sé cómo describirlo con una palabra el daño que están haciendo. Creo que las mujeres cada día están más sexualizadas. También es verdad, que el hombre ahora está siendo más que antes un producto visual en cuanto a publicidad y cánones de bellezas. Pero que la mujer, siempre sobrepasa los límites. Esto está calando muchísimo en las personas adolescentes, y ya no solo en los adolescentes, sino a nivel personal. Yo me doy cuenta, te pones con el móvil y te pones a comparar un montón. Porque sigues a un montón de influencers. Y claro, toda persona que utilice esta red social a diario, tiene más importancia en los adolescentes porque es una etapa más vulnerable. Pero afecta a todo tipo de persona. Hasta yo misma. Considero que me afecta, estar viendo todo el día a una persona detrás de una cámara, todo el día perfecta haciéndose tratamientos de bellezas. Entonces creo que necesitamos dosis de realidad. Porque tiendes a idealizar una vida que no es real. Porque una persona no está así siempre y eso repercute mucho en como tú afrontas tu día, cómo te tomas las cosas o cómo te tomas no tener el dinero suficiente para hacer esos planes que se supone que todo el mundo hace en las redes sociales. También, hoy en día, todo el mundo tiene voz. Esto tiene su parte negativa y positiva. Hay aspectos como la salud mental, que está más visibilizada y la gente la está normalizando más. Gracias a exponerlo en redes, pero también está el caso contrario de mucha gente que expone discursos machistas, racistas, xenófobos... Que hacen que los niños se apropien de esos discursos. Creo que el problema radica en que a nivel país, tienen que existir unos límites. No podemos entrar en el pensamiento actual, de que todos respetamos todas las opiniones. Perdona, pero no. Hay unos límites. Igual que en Alemania las cosas de los nazis están prohibidas, pues aquí debería

de estar prohibido todas estas ideologías extremistas. Porque tú no puedes decir, bueno pues cualquier partido que tenga unos cuantos, y gente que le vote, pues da igual, porque si mucha gente piensa así, es porque tienen el derecho a estar en el poder. Tú no puedes poner a una persona en el parlamento, diciendo que la violencia de género no existe. Porque ahí radica el problema de decirle a esas personas que lo que piensan, es una opinión y eso, no es una opinión. Porque la violencia de género no es una opinión es una realidad.

**J: ¿Crees que tiene un buen funcionamiento?**

3: Sí. Hemos avanzado muchísimo. Pero es que siempre se puede mejorar. Porque se sigue viendo que el mensaje de la educación no está llegando como debería a la juventud.

**J: Y ya para finalizar ¿Qué diferencias percibe usted, sobre la educación en el momento en el que usted estudiaba y actualmente?**

3: Hombre. Yo creo que la principal diferencia es cómo ha crecido internet y cómo han crecido las redes sociales y cómo influyen en las personas. Porque yo recuerdo que, en sexto de primaria, salió WhatsApp por primera vez y no se le daba la importancia que se le da ahora. Era una cosa totalmente secundaria a nuestra vida. Ahora, hay muchísimo más riesgo en todos los sentidos. Que de repente una niña sin pensarlo mucho suba una foto en ropa interior o que se la pasé a algún chico en confianza y ese chico la reenvíe. Los riesgos actuales no tienen nada que ver, como cuando yo era adolescente. Y creo que los padres no se enteran ni de la misa a la mitad. Porque como no lo han vivido. No tienen las herramientas suficientes para lograr que sus hijos hagan un uso eficiente del móvil y las redes sociales. Una persona con 40 años, que no ha usado Instagram en su vida, no sabe cómo gestionar estas situaciones con sus hijos. Y tienen consecuencias muy graves para ellos. Cuando estas conductas se normalizan y a nivel educativo no se habla. Porque muchas veces el sistema educativo se centra en aprender cosas, que sí que son conocimientos importantes a nivel cultural. Debe de saber, pero no te prepara para la vida, que es lo que realmente necesitas desde las escuelas. O sea, es que se le podría

dedicar dos horas a la semana y tendrás mejores relaciones con el alumnado. Se formaría un vínculo afectivo necesario. Porque tú necesitas que tu alumno confíe en ti, sino cómo te va a contar qué problemas tiene o dificultades tiene. Para que no sienta vergüenza. Es toda una rueda. Y podría tener una mejor comunicación con las familias. Y cubrir con otros profesionales, que no sean profesores, pero que sí estén en las escuelas, todo lo que desde casa no se puede cubrir. Porque no todo el mundo tiene la suerte de que sus padres se impliquen en su educación. O sea que, en definitiva, esto es un problema estructural que afecta a toda la sociedad.